



UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA
Departamento de Ingeniería Comercial

**Company Towns en Chile: De la minería al abandono. Estudio
comparado entre Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell**

Eduardo Antonio Jara Liempi
INGENIERIA COMERCIAL
Diciembre 2025

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA
Departamento de Ingeniería Comercial

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN Y CONFIDENCIALIDAD DE MONOGRAFÍA A REPOSITORIO ACADÉMICO

1.- IDENTIFICACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

Tipo de monografía (marcar una opción): ☒ Memoria o trabajo de título ☐ Tesis de Postgrado

Título del trabajo: **Company Towns en Chile: De la minería al abandono. Estudio comparado entre Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell**

Nombre del candidato(a): **Eduardo Antonio Jara Liempi**

Carrera / Grado: **Ingeniería Comercial**

Campus: **Vitacura**

Departamento: **Ingeniería Comercial**

2.- VALIDACIÓN DEL PROFESOR GUÍA/DIRECTOR DE TESIS

Yo, _____ Mariana I Paludi _____, en mi calidad de profesor(a) guía/director(a) del trabajo académico mencionado anteriormente **DEJO CONSTANCIA** que:

- He revisado esta versión del documento y corresponde a la versión final aprobada del trabajo.
- El trabajo cumple con los requisitos académicos y de formato establecidos por la institución.

3.- EVALUACIÓN DE CONFIDENCIALIDAD POR PROPIEDAD INDUSTRIAL (marcar una opción)

☒ El trabajo **NO contiene** información que amerite confidencialidad y puede ser publicado de inmediato en repositorio con acceso abierto.

☐ El trabajo **CONTIENE** información con potenciales implicancias de propiedad industrial o intelectual y requiere un periodo de confidencialidad (**embargo**) por (marcar una opción):

☐ 6 meses ☐ 12 meses ☐ 2 años ☐ 3 años ☐ 5 años ☐ 10 años

Fundamentación de la necesidad de confidencialidad (obligatorio si se solicita embargo):

4.- FIRMAS

Profesor(a) guía o director(a) de memoria o tesis:

Fecha: 10-03-2026 Firma: _____ 

Estudiante o Candidato(a): **Eduardo Antonio Jara Liempi**

Fecha: 07-03-2026 Firma: _____ 

Este formulario debe ser insertado como página 2 de la memoria o tesis, completado y firmado por estudiante y profesor(a) antes de la entrega en portal PRISMA de Biblioteca USM.

Company Towns en Chile: De la minería al abandono. Estudio comparado entre Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell

Tesis presentada por
Eduardo Antonio Jara Liempi
Como requisito para optar al Título de
INGENIERO COMERCIAL

Directora de Tesis: **Mariana Inés Paluda Llanpart, PhD**
Diciembre 2025

TÍTULO DE TESIS:
**“Company Towns en Chile: De la minería al abandono. Estudio comparado entre
Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell”**

AUTOR:
EDUARDO ANTONIO JARA LIEMPI

TRABAJO DE TESIS, presentando en cumplimiento parcial de los requisitos para el
Título de Ingeniero Comercial de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Observaciones: _____

Mariana Inés Paludi Llanpart, PhD

Directora de Tesis

Pablo Isla Madariaga

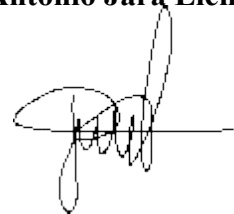
Correferente

Santiago, diciembre 2025

Todo el contenido, análisis, conclusiones
y opiniones vertidas en este estudio son
de mi exclusiva responsabilidad.

Nombre: **Eduardo Antonio Jara Liempi**

Firma:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Eduardo Jara Liempi', written over a horizontal line.

Fecha: Diciembre, 2025

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mi papá, quien siempre me brindó las oportunidades académicas necesarias para desarrollarme, me enseñó a dar lo mejor de mí en todo momento, incluso en las circunstancias más difíciles. Gracias por mostrarme que la vida no se trata solo de estudiar o ganar, como también por enseñarme que siempre se debe aprender algo. De ser siempre responsable de las acciones y la responsabilidad de uno, aunque no siempre he sido el mejor en eso, tus enseñanzas siguen guiándome. De ti siempre me queda tu frase de la importancia de **“ampliar la mirada frente a los problemas, entender que muchas veces las soluciones están más allá de lo evidente o el mismo problema”**. Sin tus valores, tu visión y tu apoyo, no estaría donde estoy hoy. Gracias por todo papá.

A mi mamá, gracias por ser siempre mi refugio emocional. Por tu apoyo incondicional, por estar ahí cada vez que lo necesité, por escucharme sin juzgar y por levantarme en mis momentos más difíciles. Tu presencia, tus palabras sinceras y tu cariño siempre los tendré en mi corazón, por simplemente estar para una conversación o preparar un plato de comida con amor, siempre hicieron toda la diferencia. Gracias por tu calidez, tu fuerza, tu manera única de acompañarme incluso en silencio y por estar siempre preocupada por si me faltaba algo para la universidad. Gracias por todo mamá.

No puedo dejar de lado a mi **“watón”**, mi querido **“Oso”**, quien me acompañó a mi lado durante todo este viaje. En los momentos más estresantes, ahí estabas, con tus gestos simples pero significativos, como raspar la puerta para entrar un rato en la noche, pedirme cariño cuando estaba en mi cama sin ganas de nada, quedarte cerca mientras yo estudiaba. Tu presencia fue compañía y un alivio para los momentos más estresantes y pesados.

También agradecer a mis amigos de infancia Ángel y Darling por estar siempre acompañándome desde tiempos inmemorables y estar ahí apoyándome, gracias por tanto lo siento por tan poco.

Finalmente, a mis amigos, gracias por hacer esta etapa universitaria una experiencia inolvidable. Agradezco por haber compartido con tantas personas que me enseñaron distintas enseñanzas más allá de lo académico. A cada grupo con el que pude conformar como: **“Fornai”**, **“Botánicos”** y **“Pachurrazo”** (Los mejores grupos de la u) gracias por todos esos buenos momentos que pasé en la universidad. Agradecer en especial a mis amigos más cercanos no solo por el apoyo o las risas, sino por entregarme una amistad genuina, sin expectativas ni condiciones durante estos años: Benjamín Peñaloza (Castolo), Tomas Diaz (Tomy), Francia Bizama y Rachel Vega. Gracias por estar, por acompañarme y por ser parte de esta etapa. También agradecer a todos esos amigos con los que compartí, gracias por su amistad y los momentos de risas. Gracias por todo y de hacer esta etapa inolvidable.

También agradecer a Mayerlin por todo el apoyo y compañía que fue fundamental para mi crecimiento personal y académico en gran parte de esta etapa universitaria.

Y por último agradecer a las personas que fueron parte de mi tesis como mi profesora guía Mariana Paludí, gracias a su apoyo que fue esencial y su perspectiva, pude realizar la tesis de mis sueños, además de su ayuda fundamental fue que pude obtener el financiamiento y apoyo por parte de la universidad, agradecer también a la señora Julia por darme hospitalidad en Puerto Sánchez, a Gabriel por guiarme hacia Puerto Cristal, a Don Luis por darme la oportunidad de conocer Puerto Cristal, también a los de **“Fundación Sewell”** por la invitación para conocer Sewell.

RESUMEN EJECUTIVO

Esta investigación analiza la evolución histórica, económica y organizacional de tres *company towns* chilenas: Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell. A través de un estudio comparado y un trabajo de campo cualitativo realizado en Puerto Sánchez, se examinan los factores que determinaron el auge, declive y posibles modelos de reconversión de estos enclaves industriales, en un esfuerzo por comprender sus trayectorias desde el esplendor minero hasta su eventual abandono o resiliencia.

Las *company towns* fueron comunidades planificadas y controladas por empresas, creadas principalmente para explotar recursos naturales en territorios aislados. Estas localidades se caracterizaron por su estructura urbana funcional, economía cerrada, fuerte jerarquía organizacional y una dependencia casi absoluta del ciclo productivo. En Chile, este modelo tuvo gran relevancia en sectores como el cobre, plomo y zinc, siendo emblemáticos los casos de Sewell en la zona central y Puerto Cristal y Puerto Sánchez en la Patagonia.

El estudio se estructuró en torno a cinco dimensiones: Panorama demográfico y perfil de la población entrevistada, historia de Puerto Sánchez, historia de Puerto Cristal, historia de Sewell, dimensión económica: análisis de remuneraciones y organización productiva y por último la dimensión actual y de desarrollo futuro de Puerto Sánchez. Para ello se aplicaron 33 entrevistas en terreno durante una visita entre mayo y junio de 2025, incluyendo testimonios de antiguos trabajadores, familiares y habitantes actuales del enclave. Además de una visita en noviembre a la localidad de Sewell.

Desde una perspectiva económica, se estimó que estos enclaves generaban un aporte significativo al ingreso regional, movilizando salarios y servicios en zonas de baja densidad poblacional. Además, se evidenció una estructura ocupacional compleja, con funciones técnicas, administrativas y operativas, lo que generó capital humano técnico en territorios remotos. Entre los principales hallazgos, se destaca que Puerto Sánchez operó como una *company town* clásica durante varias décadas, con un sistema de remuneraciones, abastecimiento, salud, educación y recreación administrado por la empresa minera. Sin embargo, a diferencia de Sewell y Puerto Cristal, Puerto Sánchez logró sostener una comunidad activa tras el cierre de la mina gracias a la cesión de terrenos fiscales, la regularización habitacional y un incipiente proceso de reconversión hacia el turismo y la producción local.

El caso de Puerto Cristal, actualmente abandonado, refuerza la hipótesis de que la sostenibilidad de una *company town* no solo depende del recurso natural explotado, sino también de factores como el acceso a la tierra, la memoria colectiva, el capital social y el apoyo estatal en momentos de transición económica.

Puerto Sánchez, en particular, ha desarrollado actividades turísticas que giran en torno a su historia minera, la navegación por el Lago General Carrera y el acceso a atractivos naturales como cavernas de mármol, zonas de pesca, trekking y la gastronomía local. No obstante, enfrenta altas barreras de entrada para el emprendimiento debido a la propiedad privada del suelo urbano, la escasa presencia del Estado y la falta de planificación territorial estratégica.

En contraste, el caso de Sewell representa una trayectoria distinta de reconversión, centrada en el patrimonio y el turismo cultural como estrategia de preservación y puesta en valor del legado minero. Tras el cierre progresivo del campamento y posterior despoblamiento, Sewell fue reconocido como Monumento Nacional y posteriormente declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, consolidándose como un enclave patrimonial gestionado principalmente desde el Estado. Actualmente Sewell esta deshabitada pero la mina “El teniente” aun sigue activa, en la antigua ciudad su modelo de desarrollo se articula en torno al turismo histórico-industrial, la educación patrimonial y la conservación arquitectónica, funcionando como un espacio de memoria más que como una comunidad viva. A diferencia de Puerto Sánchez, donde persiste una población residente y una economía local en transición, Sewell opera con acceso regulado y una oferta turística estructurada, lo que evidencia que la reconversión de las company towns puede adoptar formas divergentes según el rol institucional y el tipo de vínculo que se establece entre el territorio, la comunidad y el patrimonio.

Entre las principales conclusiones, se establece que las company towns dejaron un legado económico, territorial y organizacional que puede ser rescatado como base para nuevos modelos de desarrollo local sustentable. La experiencia de Puerto Sánchez demuestra que es posible reconvertir una economía extractiva en una economía de servicios, siempre que exista articulación entre la comunidad, acceso al territorio y apoyo estatal.

Finalmente, la investigación sugiere que este tipo de enclaves debe ser considerado en las políticas públicas de desarrollo regional, especialmente en contextos de aislamiento y con potencial turístico o productivo. Asimismo, se recomienda generar nuevos estudios que profundicen en los datos económicos y sociales de estos asentamientos, con el fin de evaluar su impacto real y proyectar estrategias de revitalización sustentable en zonas postindustriales.

ABSTRACT

This research analyzes the historical, economic, and organizational evolution of three Chilean company towns: Puerto Sánchez, Puerto Cristal, and Sewell. Through a comparative study and qualitative fieldwork conducted in Puerto Sánchez, the study examines the factors that determined the rise, decline, and potential reconversion models of these industrial enclaves, seeking to understand their trajectories from mining prosperity to eventual abandonment or resilience.

Company towns were planned and company-controlled communities, primarily created to exploit natural resources in isolated territories. These settlements were characterized by functional urban structures, closed economies, strong organizational hierarchies, and an almost total dependence on the productive cycle. In Chile, this model played a significant role in sectors such as copper, lead, and zinc mining, with emblematic cases including Sewell in central Chile and Puerto Cristal and Puerto Sánchez in Patagonia.

The study was structured around five analytical dimensions: demographic overview and profile of the interviewed population; the history of Puerto Sánchez; the history of Puerto Cristal; the history of Sewell; the economic dimension, including wage analysis and productive organization; and finally, the current situation and future development prospects of Puerto Sánchez. To this end, 33 in-depth interviews were conducted during fieldwork carried out between May and June 2025, including testimonies from former workers, family members, and current residents of the enclave, complemented by a field visit to Sewell in November.

From an economic perspective, these enclaves were estimated to have generated a significant contribution to regional income by mobilizing wages and services in low-density population areas. Additionally, a complex occupational structure was identified, comprising technical, administrative, and operational roles, which contributed to the formation of technical human capital in remote territories. Among the main findings, the study highlights that Puerto Sánchez operated as a classic company town for several decades, with wages, supply systems, health care, education, and recreation administered by the mining company. However, unlike Sewell and Puerto Cristal, Puerto Sánchez managed to sustain an active community after mine closure due to the allocation of public land, housing regularization processes, and an incipient reconversion toward tourism and local production.

The case of Puerto Cristal, which is currently abandoned, reinforces the hypothesis that the sustainability of a company town depends not only on the exploited natural resource, but also on factors such as access to land, collective memory, social capital, and state support during periods of economic transition.

Puerto Sánchez, in particular, has developed tourism-related activities centered on its mining history, navigation on Lake General Carrera, and access to natural attractions such as marble caves, fishing areas, trekking routes, and local gastronomy. Nevertheless, it faces high barriers to entrepreneurship due to private ownership of urban land, limited state presence, and the lack of strategic territorial planning.

In contrast, Sewell represents a different reconversion trajectory, focused on heritage preservation and cultural tourism as a strategy to safeguard and enhance its mining legacy. Following the progressive closure of the camp and subsequent depopulation, Sewell was declared a National Monument and later recognized as a UNESCO World Heritage Site, consolidating its status as a heritage enclave managed primarily by the state. Although the city is currently uninhabited and mining operations at El Teniente remain active, Sewell's development model is based on historical-industrial tourism, heritage education, and architectural conservation, functioning as a space of memory rather than a living community. Compared to Puerto Sánchez, where a resident population and a transitional local economy persist, Sewell operates with regulated access and a structured tourism offering, illustrating that company town reconversion can take divergent forms depending on institutional roles and the nature of the relationship between territory, community, and heritage.

The main conclusions indicate that company towns left an economic, territorial, and organizational legacy that can be leveraged as a foundation for new models of sustainable local development. The experience of Puerto Sánchez demonstrates that it is possible to transform an extractive economy into a service-based economy, provided there is coordination among the community, access to territory, and state support.

Finally, this research suggests that such enclaves should be considered within regional development public policies, particularly in isolated contexts with tourism or productive potential. Further studies are recommended to deepen the analysis of the economic and social data of these settlements in order to assess their real impact and to project sustainable revitalization strategies in post-industrial territories.

ÍNDICE

1. Introducción	13
2. Origen y Propósito del Estudio	15
3. Objetivos	17
• Objetivo general	17
• Objetivos Específicos	17
4. Alcance del estudio	18
5. Estado del Arte	19
• Antecedentes históricos y globales del fenómeno	20
• Chile: del salitre al cobre y la consolidación del modelo	21
• Transición en América Latina	21
• Conceptualización y definición	22
• Características claves de las <i>company town</i>	23
Control centralizado y dependencia económica	23
Jerarquía urbana y segmentación espacial	23
Autosuficiencia funcional y economía cerrada	24
Planificación urbana orientada a la productividad	24
Aislamiento geográfico como estrategia económica	24
• Company towns en Chile	25
• Casos de Estudio	26
Sewell	26
Puerto Cristal	26
Puerto Sánchez	27
• Contribución del estudio de las <i>company towns</i> en Chile	29
• Contribución de esta tesis	30
6. Marco conceptual	31
• Definición y origen del modelo	31
• Características principales de las <i>company towns</i>	31
• Resignificación patrimonial y desafíos contemporáneos	32
7. Metodología	33

•	Universo de estudio y Muestreo	37
•	Técnica de análisis.....	40
8.	Resultados.....	41
•	Panorama demográfico y perfil de la población entrevistada	41
•	Historia de Puerto Sánchez	42
•	Historia de Puerto Cristal.....	48
	Origen y modelo empresarial.....	48
	Infraestructura productiva: planta de procesamiento y vida comunitaria	49
	Crisis estructural, traspaso y cierre.....	63
	Reconversión y memoria patrimonial	63
	Comparación estructural con Puerto Sánchez.....	63
•	Historia de Sewell.....	64
9.	Organización Productiva de los Enclaves	72
•	Estructura salarial: análisis de cartolas 1987-1989	72
•	Proyección del aporte económico regional.....	73
•	Presente y futuro de Puerto Sánchez: caso de reconversión.....	75
•	Estructura salarial y economía en Puerto Cristal	77
•	Proyección del aporte económico regional.....	80
•	Organización productiva, roles ocupacionales y capital humano	80
•	Elementos de resiliencia y reconversión económica	80
10.	Conclusiones	82
•	Recomendaciones	83
11.	Bibliografía	87
12.	Glosario.....	89

Índice Gráficos

Gráfico 1: Segmentación de habitantes por etapa minera	42
Gráfico 2: Del 1 al 10 ¿Cuánto ayudó la instalación de la antena para el pueblo?	75
Gráfico 3: Del 1-10 ¿Cuánto ayudó el desarrollo del camino que conecta con Bahía Murta?	76
Gráfico 4: ¿El pueblo se puede seguir desarrollando en base al turismo?	76

Índice Tablas

Tabla 1: Edad de la muestra	38
Tabla 2: Sexo de la muestra	38
Tabla 3: Año de llegada a Puerto Sánchez	38
Tabla 4: Tabla comparativa entre company towns	70

Introducción

Las *company towns*¹ en Chile jugaron un papel fundamental en el desarrollo económico y social de zonas remotas específicamente en el contexto de la minería en uno de sus mejores años para esta industria como lo fue Puerto Cristal que su aporte fue significativo para el país en la década de 1980-1990 antes de cerrar sus operaciones. Estas comunidades planificadas surgieron como una respuesta a la necesidad de alojar y proveer servicios a los trabajadores y sus familias en lugares donde la única y principal fuente de empleo era la actividad industrial. No obstante, la construcción de estas localidades estuvo condicionada por la viabilidad económica de la actividad minera lo que llevó a que algunas de estas pudieran prosperar y evolucionar mientras que otras fueron abandonadas tras el cierre de las faenas debido a diferentes circunstancias.

En Chile las *company towns* mineros se establecieron principalmente en la zona norte y en la Patagonia. En el norte destacan casos como Sewell ligado a la explotación del cobre, mientras que en la región de Aysén destacan 2 grandes mineras que dieron un gran aporte al desarrollo de la región, estas fueron en 2 localidades: Puerto Cristal y Puerto Sánchez, que fueron epicentros de la minería del plomo, zinc y cobre. Estas localidades marcaron la organización territorial de sus respectivas zonas, generando economías dependientes de la actividad extractiva y configurando dinámicas sociales que persisten hasta la actualidad.

La minería en la zona tuvo una gran influencia en la formación de la organización y estructura organizacional que en un comienzo abarcó desde la parte andina chilena hasta el Atlántico argentino para alcanzar la costa pacífica, estableciendo un primer eje transversal biocénico (Pérez et., 2010). La cuenca del lago General Carrera acogió la actividad minera desde 1936 que partió con el descubrimiento de la Mina Silva en Puerto Cristal hasta su término a partir de la década de 1990 debido a diferentes circunstancias como la caída de precios en los mercados por la crisis asiática donde finalmente la Faena se cerró en 1996.

En los inicios de las faenas mineras², los colonos ya habían ocupado la ribera del Lago desde Puerto Ibáñez hasta Puerto Sánchez, donde se descubrieron ricos yacimientos³ que dieron origen a Puerto Cristal que ocupó una extensión de 100 hectáreas (Sandoval, 2006). Los primeros registros históricos respecto a la comercialización de minerales en la zona se remontan al año 1931 donde la producción provenía de la mina Silva.

En 1936 las prospecciones mineras⁴ en la cuenca dieron cuenta de numerosos afloramientos de minerales⁵, sobre todo en el sector conocido como “Los Caracuces” habitado por la familia Inallao. “El hallazgo es declarado y manifestado por el cateador⁶ minero José Antolín Silva Ormeño en el Juzgado de Letras de Puerto Aysén” (PortalMinero, s.f.). Con los antecedentes anteriormente mencionados sin lugar a duda esos años fueron el auge de la minería extractiva en la ribera del Lago lo que permitió que a fines de la década de 1940 se produjeran 9.000 toneladas de concentrado de plomo, 1.000 toneladas de plomo puro y 5.000 toneladas de zinc, representando el 50% del plomo y el 40% del zinc producido en Chile (Consejo de monumentos Nacionales, n.d.).

En 1948 se descubrieron nuevas vetas cupríferas⁷ (son depósitos minerales que contienen concentraciones significativas de cobre) en los faldeos del cerro⁸ (parte baja de la montaña) conocido como las Chivas. El nombre de la mina fue llamada así debido a que en estos

territorios solía divisarse ganado caprino pastando, dando origen al nombre de la mina (Pérez et al, 2010). Posteriormente la compañía minera Tamaya puso en explotación el mineral de cobre de las Chivas, para lo que se instaló un horno de fundición, estableciendo un centro de operaciones en un nuevo poblado denominado Puerto Sánchez (Martinic, 2005).

El aumento en el volumen de extracción de los minerales junto con el descubrimiento del cobre justificó la creación de un poblado y posteriormente del muelle a partir de 1950 (Rewilding Chile, 2022). De esta manera Puerto Cristal y la mina Las Chivas están profundamente relacionadas. Entre la década de 1950 y 1970, se explotaron diferentes minas en la cuenca de este lago entre las que destacan “**La Escondida**” de Puerto Guadal, “**Las Chivas**” de Puerto Sánchez y “**Mina Silva**” de Puerto Cristal, las cuales suspendieron sus operaciones por diferentes circunstancias, pero principalmente la razón fue porque dejaron de ser rentables. Sin embargo, aun contienen minerales de muy buena ley⁹ (Sandoval, 2006; Segura, 2020; Sociedad Nacional de Minería, 1999).

La actividad minera atrajo trabajadores tanto de la región de Chiloé como también de la zona de Puerto Montt, quienes llegaban a través de un servicio lacustre en embarcaciones provenientes de la ciudad de Chile Chico. Las primeras instalaciones de las faenas¹⁰ consistían en carpas ubicadas juntos al río, conocidas como “**poblaciones callampas**”, las cuales eran muy rudimentarias y carentes de condiciones básicas de comodidad e higiene, estando expuestas al clima (Sandoval, 2006).

Origen y Propósito del Estudio

El estudio de las *company towns* en Chile surge debido a la necesidad de comprender su impacto en el desarrollo económico y social de las regiones donde se establecieron. Estas comunidades industriales tuvieron un rol crucial en la organización territorial y la dinamización de la economía local, especialmente en sectores mineros de difícil acceso, no obstante, a pesar de su relevancia histórica y económicas, existen muy pocos estudios profundos sobre su evolución, sustentabilidad y eventual desaparición en el contexto chileno.

Llama mucho la atención la capacidad de ciertas comunidades para poder sostenerse y abastecerse en entornos remotos e inhóspitos. En este sentido la existencia de las *company towns* en Chile representan un fenómeno fascinante de adaptación, organización económica, social y territorial. Sumando a lo anterior el limitado análisis académico desde una mirada centrada en la disciplina de los estudios críticos organizacionales sobre estos asentamientos industriales, hace que este estudio sea relevante para ampliar la comprensión de su impacto económico y social.

Las *company towns* mineras en Chile se desarrollaron principalmente en el norte y la Patagonia. Los casos que más destacan son la minera Sewell vinculada a la extracción de cobre, Puerto Cristal y Puerto Sánchez en la región de Aysén donde se explotaron minerales como plomo, zinc y cobre. Estos asentamientos no solo representaron polos de desarrollo económico, sino que también dejaron huella en la organización social y laboral de sus habitantes. Por ejemplo, Sewell alcanzó su auge entre las décadas de 1940 y 1960, con una población aproximadamente de 15.000 personas en una superficie de 175 mil metros cuadrados, antes de su declive y eventual despoblación (Consejo de Monumentos Nacionales, n.d.).

Este estudio busca analizar comparativamente los casos de Sewell, Puerto Cristal y Puerto Sánchez para identificar las razones por las cuales algunas *company towns* lograron evolucionar hacia modelos más sustentables, mientras que otros fueron abandonados por completo. En particular se pretende entender como Puerto Sánchez ha logrado adaptarse económicamente en contraste con el declive de Sewell y Puerto Cristal. Este análisis permitirá evaluar los factores críticos que determinaron la sustentabilidad o desaparición de estas comunidades con una mirada histórica.

El estudio se enfocará en comprender:

- **Impacto de las *company towns* en la economía local y nacional:** Evaluar el papel de estas comunidades en la generación de economías dependiente al rendimiento de la empresa como también su vulnerabilidad ante las fluctuaciones del mercado internacional.
- **Transición y adaptación:** Investigar los factores que llevaron a la migración de trabajadores hacia centros urbanos dejando abandonadas las *company towns*, así como los intentos de reconversión económica en casos como Puerto Sánchez que lograron permanecer luego del cierre de la mina.
- **Relevancia patrimonial y oportunidades económica:** Examinar el potencial de estos asentamientos para el desarrollo de turismo y su rol en la conservación del patrimonio histórico.

Los hallazgos de esta investigación contribuirán a comprender el impacto económico y organizacional de las *company towns* en Chile, permitiendo reflexionar sobre estrategias de desarrollo regional y modelos de gestión sustentable en entornos extremos a través de la historia.

Objetivos

Objetivo general

Estudiar 3 casos de *company towns* chilenas que se desarrollaron durante el siglo XX e identificar las diferencias de aquellas que lograron adaptar nuevas actividades económicas en comparación con aquellas ciudades que fueron completamente abandonadas.

Objetivos Específicos

1. Revisar la literatura sobre *company towns* en Chile, su impacto económico y social.
2. Analizar el caso de Puerto Sánchez explorando los factores que permitieron su evolución hacia un modelo basado en el turismo sustentable.
3. Analizar el caso de Sewell: su auge como asentamiento minero y las razones de su abandono.
4. Analizar el caso de Puerto Cristal identificando las causas de su declive y su eventual abandono.
5. Comparar los tres casos estudiados para determinar factores comunes, diferencias claves y las condiciones que permitieron o impidieron su sostenibilidad en el tiempo.

Alcance del estudio

El presente proyecto de investigación tiene un enfoque descriptivo debido a que su propósito es analizar y comparar los distintos casos de *company towns* en Chile que en el siglo XX tuvieron diferentes destinos: algunos lograron evolucionar hacia un modelo sustentable basado en el turismo, mientras que otras fueron completamente abandonadas. Para ello se revisará la literatura sobre *company towns* en Chile y su relación con la minería, además de estudios sobre la sostenibilidad y reconversión económica en comunidades mineras.

La investigación se centrará en los casos de Puerto Sánchez, Sewell y Puerto Cristal identificando sus similitudes y diferencias en términos de desarrollo, abandono y transformación económica. Se estudiará la influencia de la actividad minera en la estructura territorial y social de estas comunidades, así como también los factores que determinaron su continuidad o desaparición.

Para la investigación se utilizará una metodología cualitativa a través de un estudio de caso múltiples. La aplicación metodológica será desarrollada mediante 3 casos de estudios, el primer caso de estudio estuvo enfocado en la comunidad de Puerto Sánchez donde se realizó una recolección de datos mediante entrevistas a sus habitantes, el segundo caso de estudio se concentró en los restos de la ciudad de Puerto Cristal para poder ver el avance que tuvo el pueblo en comparación con los demás pueblos aledaños al lago, como también para poder conseguir mayor información del pueblo; y por último se visitó la ciudad de Sewell para poder ver el estado actual de la ciudad y reflexionar sobre su legado.

El estudio permitirá comprender como la transformación económica de Puerto Sánchez y sus distintos factores han permitido mantener una comunidad gracias al turismo y como contrasta con el destino de Sewell y Puerto Cristal, que fueron abandonadas tras el declive minero. Se espera aportar información valiosa sobre los factores que influyen en la sostenibilidad de las *company towns* en Chile y sus posibilidades de adaptación a nuevas actividades económicas como también complementar información histórica y relevante de estos enclaves económicos.

Estado del Arte

El fenómeno de las *company towns* constituye una pieza fundamental para comprender de mejor manera las transformaciones territoriales, económicas y sociales derivadas de la expansión de industrias extractivas durante los siglos XIX y XX. Estas ciudades industriales surgidas inicialmente en Europa y Estados Unidos fueron creadas por grandes empresas como una solución organizativa y funcional ante las dificultades que presentaba su lejanía, creando problemas logísticos de operación en zonas remotas. Su propósito principal era concentrar la fuerza laboral con los servicios básicos e infraestructura productiva bajo un modelo urbano planificado y completamente gestionado por la empresa (Montiel Álvarez, 2014).

A diferencia de las ciudades tradicionales, las *company towns* se construyeron “**ex novo**”¹¹ básicamente se construyeron desde cero, con un diseño pensado exclusivamente para satisfacer las necesidades del ciclo productivo de la empresa. Este tipo de asentamiento ofrecía a los trabajadores vivienda, salud, educación, recreación y abastecimiento, a cambio de una obediencia funcional que reforzaba las jerarquías laborales y sociales. En pocas palabras la empresa controlaba no solo la producción sino también la vida cotidiana de sus habitantes, promoviendo un sistema de bienestar paternalista pero también restrictivo (Waissbluth, s.f.; Social Welfare History Project, 2015).

Este modelo urbano-industrial fue ampliamente adoptado en distintos sectores como el minero, energético y los ferroviarios, destacando ejemplos como Pullman (EE. UU.) en la década de 1880, Le Creusot (Francia) en el año de 1925, Bournville (Reino Unido) en 1895 y Lowell (Massachusetts) en el año 1826. En estos casos, las empresas impusieron una forma de vida regulada que pretendía garantizar orden y eficiencia, sin embargo, esto conllevó a conflictos sociales debido al autoritarismo y la falta de representación de los trabajadores (Richmond Fed, 2023; Social Welfare History Project, 2015).

En Chile el modelo de *company town* llegó de la mano de capitales extranjeros, principalmente estadounidenses, en el contexto del auge minero de principios del siglo XX. Ciudades como Sewell en 1906, Potrerillos en el año de 1919, Chuquicamata en el año 1915, El Salvador en 1959, Puerto Cristal en el año 1945 y Puerto Sánchez en 1950 fueron ejemplos paradigmáticos de este tipo de asentamientos, en estas ciudades la empresa no solo dominaba la infraestructura, sino que también configuraba el paisaje urbano, la estructura social y la identidad local (Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.; Garcés Feliú et al., 2023).

El caso de Sewell, Construido por la Braden Copper Company en 1906 es ilustrativo, fue planificado en plena Cordillera de los Andes a 2.200 m.s.n.m.¹², su estructura urbana fue diseñada en torno a una gran escalera central que articulaba viviendas, servicios y equipamientos. En su apogeo llegó a albergar 15.000 personas sin embargo su desmantelamiento progresivo desde la Operación Valle en 1996 reflejó una transición hacia nuevos modelos laborales desconcentrados y urbanos (Garcés, 2003, Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.).

Por otro lado, en la región de Aysén los casos de Puerto Cristal y Puerto Sánchez son un claro ejemplo de cómo estos modelos se adaptaron a la realidad patagónica. Puerto Cristal desarrollado en torno a la mina Silva, fue uno de los principales centros de producción de plomo y zinc en Chile, alcanzando en la década de 1940 una producción equivalente al 50% del plomo y 40% del zinc del país (Sandoval, 2006; Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.). Puerto Sánchez en cambio logró una incipiente reconversión económica orientada al

turismo rural, aprovechando su ubicación privilegiada a orillas del Lago General Carrera y su patrimonio minero como atractivos diferenciadores.

El análisis de estos casos revela no solo la evolución del modelo de *company town* en contextos distintos, sino también sus efectos a largo plazo en la organización territorial, la economía regional y la vida comunitaria. En un país como Chile con una fuerte impronta extractiva. Estudiar estos asentamientos permite entender procesos de centralización productiva, dependencia económica, abandono estructural y en algunos casos la resiliencia comunitaria.

Desde una perspectiva de ingeniería comercial, este estudio adquiere relevancia al permitir el análisis histórico de modelos productivos territoriales, estrategias empresariales en zonas extremas y procesos de reconversión económica. Así la evolución de las *company towns* no solo es parte de la historia urbana e industrial de Chile, sino también una ventana para reflexionar sobre nuevas formas de desarrollo sustentable y modelos de gestión post extractivos en comunidades que hoy enfrentan desafíos de repoblamiento, turismo responsable y conservación patrimonial.

Antecedentes históricos y globales del fenómeno

Las *company towns* surgieron como respuesta urbana-industrial ante el crecimiento vertiginoso de las actividades productivas en la Revolución Industrial. Su principal característica fue la concentración funcional y espacial de capital, trabajo y servicios bajo el control de una sola entidad: la empresa.

Este modelo respondió a la necesidad de ocupar zonas aisladas y garantizar a la vez, la productividad mediante un entorno planificado que alojó a los trabajadores y sus familias asegurando no solo vivienda sino también educación, salud, consumo y recreación.

Los primeros antecedentes se remontan a mediados del siglo XIX en Europa, particularmente en Inglaterra y Francia, con experiencias como Bournville (Cadbury), Saltaire (Titus Salt) y Le Creusot, en donde se buscaba integrar producción, orden urbano y bienestar social. Estas ciudades industriales fueron conceptualizadas como “*cité ouvrière*”¹³ (pueblo de obreros) en Francia o “*Industrial Villages*”¹⁴ en Inglaterra, donde predominaban trazados funcionales, viviendas diferenciadas por jerarquía laboral y una planificación que respondía tanto a las necesidades de producción como a un modelo social disciplinado (Gómez Cavazos, 2017).

En Estados Unidos se consolidaron casos emblemáticos como Pullman (Illinois) fundada en 1880 por George Pullman y Lowell (Massachusetts) una de las primeras ciudades textiles planificadas. Pullman fue pensada como utopía industrial autosuficiente, pero terminó siendo escenario de una de las huelgas más significativas en la historia laboral estadounidense en 1894, revelando el conflicto entre paternalismo empresarial y derechos laborales (Hirsch, 2015). Asimismo, Hershey (Pennsylvania) representó la otra cara del modelo: una ciudad corporativa diseñada para asegurar el confort y la fidelidad de sus empleados, donde el bienestar urbano era parte del control social (Green, 2010; Hirsch, 2015).

Estos ejemplos fundacionales sentaron las bases del modelo *company town* como herramienta de expansión industrial, pero también como forma de organización territorial basada en jerarquías y control, lo que generó tensiones sociales cuando los intereses empresariales y comunitarios se contraponían.

Chile: del salitre al cobre y la consolidación del modelo

En Chile, el modelo *company town* encontró un terreno fértil durante el auge del salitre en el norte, con oficinas como Humberstone y Santa Laura en el año de 1872, como también el caso de Pedro de Valdivia del año 1931. Pero fue en el siglo XX con el auge del cobre, que el modelo alcanzó su máxima expresión con casos como Sewell (1906), Potrerillos (1920), Chuquibambilla (1915) y El Salvador (1959).

Estos asentamientos fueron construidos “*ex novo*” por empresas internacionales como la Braden Copper Company, Andes Copper Mining Company y más tarde por CODELCO, integrando de forma total la lógica productiva, residencial y social. Sewell, por ejemplo, fue un asentamiento de montaña que llegó albergar a 15.000 personas en un trazado urbano en espina de pescado, totalmente subordinado a las necesidades topográficas y productivas del mineral el teniente (Garcés Feliú et al., 2010).

El Salvador en tanto fue el primer proyecto urbano minero diseñado bajo estándares modernistas con anillos concéntricos, arquitectura racionalista y espacios públicos diseñados para propiciar la cohesión social y el bienestar. Fue concebido como una “*ciudad industrial patrimonial*”, combinando eficiencia productiva con calidad de vida urbana (Garcés et al., 2023).

En todos estos casos, el modelo permitió una alta productividad, pero también generó estructuras urbanas y sociales altamente jerarquizadas y dependientes. El acceso a vivienda, educación y salud estaba mediado por la empresa, generando una forma de “*urbanismo industrial disciplinario*” (Crawford, 1999).

Transición en América Latina

El modelo fue exportado a América Latina en el siglo XIX y XX, especialmente a zonas donde se desarrollaron industrias extractivas bajo capital extranjero. En países como México, Brasil, Perú y Chile, las *company towns* permitieron ocupar espacios geográficos remotos, muchas veces deshabitados, contribuyendo a la consolidación de soberanía territorial a través de enclaves industriales. En México, por ejemplo, se crearon asentamientos planificados en torno al salitre, el cobre y la minería del oro y plata en regiones como Baja California y Sonora (Gómez Cavazos, 2017).

Estas ciudades se construyeron siguiendo los principios europeos y norteamericanos, pero adaptadas al contexto latinoamericano, con fuerte segregación social, condiciones laborales precarias y una dependencia total de los trabajadores hacia la empresa.

Además de los antecedentes ya mencionados es importante considerar como las *company towns* evolucionaron y se adaptaron en distintos contextos territoriales y temporales. Desde mediados del siglo XX la tendencia mundial ha sido repensar estas ciudades empresariales como mecanismos de integración productiva pero también de intervención territorial, especialmente en regiones remotas.

En América Latina el ejemplo de Fordlandia (Brasil) constituye un caso paradigmático. Fue promovido por Henry Ford en la década de 1920 para asegurar el suministro de caucho en plena selva amazónica pero el proyecto fracasó debido a las condiciones climáticas, conflictos culturales y una planificación excesivamente rígida (Battaglia, 2021). Este episodio evidenció los límites del control empresarial total y mostró que el éxito de un asentamiento productivo depende tanto de factores técnicos como socioculturales.

En Argentina casos como Puerto Madryn en el año de 1865 y Comodoro Rivadavia en 1901 destacan por su impacto regional. En Madryn la instalación de la planta de aluminio ALUAR transformó un pequeño pueblo pesquero de 4.000 habitantes en una ciudad de más de 100.000

personas, con una red socioeconómica profundamente articulada en torno a la empresa. Este desarrollo industrial no solo impulsó el avance urbano, sino que también generó dinámicas culturales nuevas, como espacios recreativos, clubes, escuelas y una ampliación significativa de la oferta laboral y de servicios (El economista, 2021).

También se pueden mencionar otros ejemplos argentinos de *company towns* ligados a industrias estratégicas como Techint en Campana, Loma Negra en Olavarría o YPF en Añelo y Cutral-Co, los cuales a pesar de sus diferencias estructurales comparten una lógica de expansión sobre territorios antes considerados marginales.

Por otro lado, el caso estadounidense de Corning (New York) ilustra una *company town* que logró reconvertirse exitosamente. Impulsada por la industria del vidrio, la ciudad que recibió fuertes inversiones urbanas, sociales y culturales, consolidándose como un centro de innovación con instituciones como el Corning Museum of Glass. Asimismo, se observa que modelos actuales como Silicon Valley replican algunos elementos del modelo clásico (vivienda, transporte, alimentación provistos por empresas como Google o Meta) adaptándolos al ecosistema digital del siglo XXI (Smithsonian Magazine, 2015).

Estos casos confirman que las *company towns* pueden generar impactos duraderos tanto positivos como negativo en la configuración territorial, la estructura social y la dependencia económica de las regiones donde se instalan. Su análisis comparado permite comprender cómo el modelo ha sido reinterpretado a lo largo del tiempo y como su legado sigue presente en procesos de industrialización y reconversión productiva contemporánea.

Conceptualización y definición

El término de *company town* se refiere a un tipo de asentamiento urbano-industrial que surge principalmente para responder a necesidades productivas en zonas aisladas o con escasa infraestructura. Estas ciudades o poblados son construidos y gestionados por una empresa, la cual proporciona empleo, vivienda y servicios básicos como salud, educación, transporte, alimentación y recreación. En esencia, la empresa actúa como el principal articulador de la vida urbana con el objetivo de garantizar la estabilidad laboral, la eficiencia en la producción y el arraigo territorial.

De acuerdo con el diccionario Merriam-Webster una *company town* es “una comunidad que depende de una empresa para todos o la mayoría de los servicios o funciones necesarios de la vida de la ciudad, tales como empleo, vivienda y tiendas” (Battaglia, 2021). Esta definición es clave para entender el modelo como una estructura funcional orientada al desarrollo económico local mediante la integración de actividades productivas y servicios urbanos.

En países industrializados, los primeros antecedentes surgieron en el siglo XIX, como parte de la expansión de industrias estratégicas como la siderurgia, el carbón, el textil y los alimentos. Otros países como Inglaterra, Bournville (creada por Cadbury) y Port Sunlight (ligada a la industria de jabones Lever) fueron ejemplos representativos de este modelo planificado, donde se combinaba eficiencia económica con servicios que aseguraban el bienestar de los trabajadores (Battaglia, 2021).

En Estados Unidos destacan casos como Pullman (ferrocarriles), Lowell (textiles) y Hershey (chocolates) donde el diseño urbano incluía escuelas, iglesias, clubes, viviendas organizadas por jerarquía y áreas recreativas. Algunos de estos ejemplos evolucionaron exitosamente y todavía conservan vínculos con las empresas fundadoras, como es el caso de Corning en Nueva York o la propia ciudad de Hershey en Pennsylvania (Hirsh, 2015).

En América Latina el modelo fue replicado en diferentes contextos tanto extractivos como industriales, especialmente en minería, petróleo y energía. El caso de Fordlandia en Brasil

promovido por Henry Ford en los años 20 ejemplifica el traslado del modelo a zonas remotas para asegurar abastecimiento de materias primas clave (Battaglia, 2021). En Argentina ciudades como Puerto Madryn (con Aluar), Comodoro Rivadavia (YPF) y Campana (Techint) son representativos para el modelo aplicado al desarrollo productivo nacional mediante la articulación de infraestructura, empleo y servicios (El Economista, 2021).

En Chile el concepto también se consolidó como parte del crecimiento minero del siglo XX, Según Garcés et al. (2023), ciudades como El Salvador fueron diseñadas con una lógica integral que buscaba articular la productividad minera con una planificación urbana eficiente. En este caso, la empresa no solamente instaló infraestructura productiva sino también equipamiento urbano, viviendas diferenciadas, espacios públicos, hospitales y escuelas, siguiendo una planificación moderna.

En resumen, una *company town* puede definirse como un modelo urbano-industrial funcional, en el que una empresa cumple un rol central en la estructuración del territorio y en la provisión de servicios. Su objetivo es facilitar el desarrollo de actividades productivas en zonas estratégicas, consolidando así enclaves económicos autosuficientes que permiten aprovechar de forma más eficiente los recursos naturales y humanos disponibles.

Características claves de las *company town*

Desde una perspectiva económica y territorial, las *company towns* pueden ser comprendidas como estructuras urbanas planificadas funcionalmente para maximizar la eficiencia del capital y la productividad laboral, en territorios usualmente remotos y con acceso estratégico a recursos naturales. Estas ciudades industriales presentan una serie de características comunes que permite identificarlas como un tipo urbano distintivo, donde se combinan intereses económicos, organizacionales y urbanísticos.

Control centralizado y dependencia económica

Una de las principales características de las *company towns* es el control vertical ejercido por la empresa sobre los distintos aspectos de la vida urbana. Esto incluye aspectos desde la administración de la vivienda hasta la provisión de servicios básicos como salud, educación, transporte y alimentación. La empresa actúa como agente centralizador, lo que le permite reducir costos de transacción, mantener el orden social y asegurar la disponibilidad constante de mano de obra.

Este modelo altamente dependiente del ciclo económico de la empresa genera una estructura económica dependiente de la empresa, donde la mayoría de los ingresos, empleos y consumo local dependen de la actividad productiva principal. Por lo tanto, cualquier caída en los precios internacionales del recurso explotado (como el cobre, el carbón o el aluminio) puede tener efectos inmediatos en el empleo, la inversión local y la estabilidad del asentamiento (Garcés et al.; Green, 2010; 2023).

Jerarquía urbana y segmentación espacial

Otro rasgo distintivo de las *company towns* era la estratificación espacial según jerarquía laboral. Las viviendas, el acceso a servicios y la calidad del entorno urbano están organizados de acuerdo con el nivel ocupacional dentro de la empresa. En casos como El Salvador (Chile) o Pullman (EE. UU.), se observa una clara separación entre las viviendas de obreros y las casas de supervisores o ingenieros, en muchos casos incluso en barrios distintos, con equipamiento y diseño diferenciado (Garcés et al., 2023; Hirsch, 2015).

Este ordenamiento urbano refuerza la lógica empresarial y productiva, incentivando el comportamiento disciplinado y la movilidad interna como forma de ascenso social, contribuyendo también al control organizacional.

Autosuficiencia funcional y economía cerrada

Las *company towns* están diseñadas para ser autosuficientes, con una economía cerrada en torno a la empresa matriz. En muchas ocasiones, las compañías implementaban un sistema de “*scrip*”, una especie de moneda interna válida solo en los almacenes de la empresa, lo que limitaba la competencia externa y aseguraba el retorno del ingreso al mismo circuito económico (Battaglia, 2021; PBS, s.f.).

Este sistema permitía a la empresa ejercer un control casi total sobre el ciclo económico local, pero también generaba vulnerabilidades debido a que la dependencia excesiva de un solo empleador impedía la diversificación productiva, dificultando la transición económica ante eventuales cierres o caídas de producción.

Planificación urbana orientada a la productividad

Estas ciudades fueron planificadas con el objetivo de favorecer la productividad laboral. Elementos como la cercanía al sitio productivo, la distribución eficiente del tiempo (escuelas, transporte, recreación) y la provisión de servicios básicos en un solo lugar, permitían reducir la ausencia de las necesidades básicas, mejorar las condiciones de salud y promover la permanencia de la fuerza laboral.

Casos como El Salvador (Chile) o Hershey (EE. UU.) ejemplifican esta lógica: ciudades diseñadas con equipamiento moderno, viviendas con acceso a agua potable y electricidad, hospitales, escuelas técnicas y espacios recreativos, todo articulado para mantener una fuerza de trabajo sana, capacitada y estable (Garcés et al., 2023; Hirsch, 2015). Permite a las empresas reducir el riesgo de competencia laboral, controlar mejor el entorno físico y social, y explotar eficientemente recursos naturales en territorios donde el Estado tenía poca presencia o infraestructura. Esto las convierte en instrumentos de expansión productiva y ocupación territorial, especialmente en contextos de industrialización primaria exportadora, como fue el caso de Chile en el ciclo del salitre y el cobre (Galaz Mandakovic, 2023; Green, 2010).

Aislamiento geográfico como estrategia económica

La ubicación de las *company towns* en zonas geográficamente aisladas no fue casual sino una decisión económica estratégica. Lo anterior permitió a las empresas reducir el riesgo de competencia laboral, controlar mejor el entorno físico y social, y explotar eficientemente recursos naturales en territorios donde el Estado tenía poca presencia o infraestructura. Esto las convierte en instrumentos de expansión productiva y ocupación territorial, especialmente en contextos de industrialización primaria exportadora, como fue el caso de Chile en el ciclo del salitre y el cobre (Galaz Mandakovic, 2023; Green, 2010).

Company towns en Chile

Las *company towns* en Chile se consolidaron como una estrategia de ocupación territorial y productiva impulsada por empresas nacionales y extranjeras, especialmente en sectores estratégicos como la minería del cobre, plomo y zinc. Este modelo urbano-industrial caracterizado por el control empresarial de servicios básicos, vivienda y organización social, encontró en zonas aisladas y de difícil acceso una oportunidad para articular economías locales, maximizar la productividad. En este contexto, los casos de Sewell, Puerto Cristal y Puerto Sánchez permiten analizar la diversidad de trayectorias de estos enclaves industriales en el país.

En América Latina, el modelo fue replicado en zonas extractivas, convirtiéndose en herramienta de ocupación territorial. En Brasil, Fordlandia mostró los límites del modelo ante realidades socioculturales adversas (Battaglia, 2021). En Argentina, ALUAR en Puerto Madryn o YPF en Comodoro Rivadavia estructuraron redes urbanas alrededor de la producción (El economista, 2021).

En Chile el modelo mostro limites por diferentes razones como puede ser la creación del salitre sintético o también la nacionalización del cobre:

A. Del salitre al cobre:

El modelo nació con las oficinas salitreras como Humberstone y Santa Laura ubicados en la región de Tarapacá, pero se consolidó con la minería del cobre. Sewell, fundado en 1906, fue diseñado para adaptarse a un entorno montañoso extremo. Chuquicamata que inicio sus actividades en 1915 en su apogeo llegó a albergar a más de 25.000 personas (Garcés Feliú et al., 2023).

B. Nacionalización y declive:

Tras la nacionalización del cobre en los años 70, CODELCO heredó estos campamentos. El cierre progresivo de las *company towns* reflejó el paso a modelos urbanos integrados y la búsqueda de diversificación regional (Galaz Mandakovic, 2023).

Casos de Estudio

Sewell

Sewell fue fundada en 1905 y representó el modelo clásico de enclave minero altamente funcional, construido por la Braden Copper Company para la explotación de cobre en “**El teniente**”. En 1915 adoptó el nombre de Sewell en honor al fallecimiento del primer presidente de la compañía, Barton Sewell. En 1911 se inauguró el Tren Rancagua-Sewell y gracias a ello aumentó el transporte de materiales, personas y maquinarias. Para esos años la ciudad ya tenía población americana, los primeros edificios colectivos para trabajadores, el primer hospital, un centro social y un cuartel de bomberos, sin embargo, estas edificaciones no estaban integradas. Debido a la Primera Guerra Mundial aumentó la demanda de cobre por lo que dio la necesidad a la empresa de ampliar sus instalaciones productivas. Para el año de 1918 para lograr atender las necesidades de 12.000 personas se construyeron nuevos edificios colectivos, un registro civil, juzgado y el cuartel de policía. Para 1920 ya existían 3 escuelas, 14 clubes sociales y un nuevo hospital.

En 1945 después de la Segunda Guerra Mundial, la producción de cobre alcanzó 149.595 toneladas sin embargo para esos años la empresa tuvo un accidente conocido “**La Tragedia del Humo**” y producto de este incendio, fallecieron 355 mineros. La anterior catástrofe origino “**la cultura de la seguridad**” que impulso nuevas y exigentes normas que debían aplicarse a la producción. Para el año 1950 ya era una ciudad con varios servicios y una singular estructura urbana que compatibilizaba con las necesidades productivas y habitacionales de 15.000 personas.

En 1967 el gobierno de Eduardo Frei realizó la “**Chilenización del cobre**”, además creó la sociedad minera “**El Teniente**” que formuló “**El Plan de Expansión**” que incluyó la construcción de la carretera del cobre, que redujo a una hora el viaje a Sewell.

En 1971 gracias al gobierno de Salvador Allende, se realizó la “**Nacionalización del Cobre**” y con esto el gobierno logró obtener el 100% de la propiedad de la mina. Ese mismo año se inició la “**Operación Valle**” que terminó en 1979, quedando deshabitado hasta 1984. Luego de la operación se llevaron a cabo demoliciones para la ejecución de nuevos proyectos y para ello se modificaron edificios para aumentar la capacidad de alojamientos. Para 1986 se alojaban 5.000 trabajadores y en 1998 dejó de ser utilizado como alojamiento de contratistas. En 1998 Codelco declara “**Monumento Nacional**” por su alto valor patrimonial y turístico. En 2006 Sewell fue declarado “**Sitio del Patrimonio Mundial**”.

Puerto Cristal

Puerto Cristal fue un campamento minero activo entre 1945 y 1997, localizado en la ribera norte del Lago General Carrera en la región de Aysén. Su origen se remonta al descubrimiento del yacimiento de plomo y zinc en 1936, lo que dio paso a la creación de un enclave productivo en manos de la Compañía Minera Aysén (Turismo Puerto Cristal, s.f.; Monumentos, s.f.).

Durante su apogeo la localidad alcanzó una población de 850 personas de las cuales 280 eran trabajadores y 50 empleados. La principal diferencia es que los trabajadores estaban vinculados directamente en la explotación del mineral mientras que los empleados era gente de logística como choferes, los de maestranza, trabajadoras de oficina, entre otros. El resto estaba compuesto por mujeres y niños, en su mayoría provenientes de Chiloé, Puerto Montt y migrantes desde Argentina. En sus años más productivos, Puerto Cristal generaba cerca

del 50% del plomo y más del 40% del zinc producido en Chile, con faenas que llegaban a emplear 600 personas (Museo Puerto Cristal, s.f.; Patagonia Tips, s.f.).

La empresa construyó una infraestructura urbana completa: escuela, clínica, iglesia, radio, cancha de fútbol, y servicios como electricidad gratuita generada desde una planta hidroeléctrica. A nivel logístico, contaba con muelle propio y rutas de navegación para la exportación de mineral hacia Europa, primero vía Argentina y luego por Puerto Chacabuco (Museo Puerto Cristal, s.f.).

La caída de los precios internacionales forzó en 1963 el traspaso de los activos a CORFO, y posteriormente, a manos privadas, hasta su cierre definitivo en 1997. Actualmente, el sitio permanece en ruinas, accesible solo por vía lacustre. Pese a su abandono, representa un testimonio del legado minero en Aysén y del potencial turístico patrimonial aún no desarrollado (Revista 180, s.f.; Aysenología, s.f.).

Puerto Sánchez

Puerto Sánchez fue fundado a mediados del siglo XX en la ribera occidental del Lago General Carrera, en la región de Aysén. Su origen está directamente vinculado con la explotación de yacimiento de plomo y zinc como también considerado un segundo puerto después de Puerto Cristal, especialmente a esta explotación partió de los descubrimientos de vetas mineralizadas en las cercanías del Cerro Bayo. Estas faenas fueron parte del circuito productivo de la Compañía Minera Aysén (CMA) y más tarde de la empresa minera Aysén (EMA) junto con Puerto Cristal.

Puerto Sánchez o Puerto Eulogio Sánchez, fue un asentamiento vinculado a la mina “*las chivas*” encontrado aproximadamente a finales de 1948, llamada con ese nombre debido a que se podía ver ganado caprino en la zona, luego la minera Tamaya comenzó la explotación e instaló un horno de fundición donde su centro fue el poblado conocido como Puerto Sánchez (Martinic, 2005). Una vez asegurada la existencia del zinc principalmente plomo y cobre en menor medida se comienza con la explotación de los yacimientos, a nivel industrial. Gracias al aumento de la extracción además del descubrimiento del cobre, justificaron la creación del poblado y posteriormente un muelle a partir 1950 (Rewilding Chile, 2022).

Durante las décadas de mayor actividad, especialmente entre los años de 1950 y 1980, Puerto Sánchez albergó a cientos de trabajadores vinculados directa e indirectamente a las faenas mineras. El mineral extraído era transportado vía lacustre hacia otras localidades para su procesamiento o embarque, lo que posicionó a Puerto Sánchez como un nodo productivo estratégico en el circuito minero patrimonial del Lago General Carrera. Su ubicación remota, accesible solo por agua o por caminos secundarios desde Puerto Río Tranquilo, refuerza su carácter de enclave aislado.

En 1971 cierran la mina por el agotamiento de reservas y los bajos incentivos económicos para la empresa mientras el gobierno les ayuda a cambio de obtener una parte de la empresa.

En 1990 comienza a decaer y la explotación deja de ser rentable, además afectó directamente la bajada de precios internacionales, debido a lo anterior en 1992 fue licitada por CORFO. En esos años comenzó la explotación de cal en la isla Panichini que se le vendía a la minera “**El toqui**” hasta 1998.

Como toda *company town*, Puerto Sánchez dependía exclusivamente de la actividad extractiva, tanto para el empleo como para la articulación de su vida urbana. La infraestructura, aunque más modesta que en otros casos como Sewell incluía viviendas, escuela básica, almacenes y algunos servicios comunitarios ya mencionados, todos articulados en torno a la lógica empresarial.

El cierre de las faenas mineras a comienzos de los años 90 implicó un cambio estructural: Para el caso de Puerto cristal la comunidad debió abandonar progresivamente sus hogares solamente con su ropa debido a que esto era lo único que le pertenecía ya que la empresa entregaba los hogares amueblados y con los servicios básicos gratis, a diferencia de Puerto Sánchez que ellos tuvieron que enfrentar la disyuntiva entre el abandono o la reinvención. Sumando a lo anterior la población mantuvo una base comunitaria estable, impulsada por su conexión con actividades económicas tradicionales como la ganadería y más recientemente en el turismo.

Lo que convierte a Puerto Sánchez en un caso de interés único es su proceso de transición post minera hacia una economía local basada en el turismo rural y patrimonial. En los últimos años la comunidad ha promovido:

- Recorridos guiados por descendientes de los terratenientes y también de los mineros que relatan la historia del pueblo y muestran los restos de las faenas lo que hace traer turismo a la zona.
- Navegaciones por el lago hacia cavernas de mármol y botes abandonados.
- Actividades de agroturismo, hospedaje familiar y venta de productos locales como también algunos practican la ganadería.
- Celebraciones y encuentros comunitarios que reviven la memoria minera de la zona (en especial Puerto Cristal que los descendientes hacen una visita anual en la temporada de enero-febrero).

Este proceso ha sido impulsado principalmente por iniciativas locales, sin una planificación centralizada por parte del Estado o una gran empresa. Puerto Sánchez ha logrado posicionarse como un caso de reconversión territorial resiliente, donde la historia minera y la geografía lacustre son puestas en valor para el desarrollo actual.

Contribución del estudio de las *company towns* en Chile

El estudio de las *company towns* ha sido abordado con mayor frecuencia en contextos internacionales, especialmente en Estados Unidos y Europa, donde existen amplias investigaciones sobre los orígenes del modelo, su estructura urbana, relaciones laborales y su impacto social y económico (Green, 2010; Hirsch, 2015; Battaglia, 2021). En el caso de Chile, el foco ha estado centrado en los grandes enclaves del ciclo del cobre, como Sewell, Chuquicamata y El Salvador, con estudios que destacan sus características urbanas, el control empresarial y el rol del Estado tras la nacionalización de la minería (Garcés et al., 2023; Galaz Mandakovic, 2023).

En los últimos años, diversos trabajos han aportado a la comprensión del modelo chileno de *company towns*, abordando aspectos como:

- El urbanismo funcional y disciplinario presente en enclaves como Sewell (Crawford, 1999; Garcés et al., 2010).
- La dimensión histórica y patrimonial, que ha sido rescatada por organismos como el Consejo de Monumentos Nacionales y por estudios ligados a la valoración cultural de estos espacios.

Estos trabajos han permitido identificar las dinámicas internas de las *company towns*, así como su relevancia en el proceso de industrialización chileno.

A pesar de los avances, la literatura presenta importantes vacíos que este estudio busca visibilizar:

- Falta de estudios comparativos entre *company towns* chilenas
Uno de los principales vacíos es la ausencia de estudios que comparen distintos casos chilenos entre sí. La mayoría de las investigaciones son monográficas, centradas en un solo asentamiento, como Sewell, sin establecer comparaciones sistemáticas que permitan analizar patrones comunes, diferencias territoriales o procesos históricos internacionales compartidos. Esta falta de análisis comparativo limita la posibilidad de identificar tipologías, trayectorias o factores de éxito y fracaso en el modelo.
- Escasa atención a zonas australes y mineras de menor escala
Otro vacío relevante es la escasa investigación sobre *company towns* que se desarrollaron en el sur austral de Chile, como Puerto Cristal y Puerto Sánchez, ubicadas en la Región de Aysén. Estos asentamientos mineros fueron fundamentales para el desarrollo económico y la conectividad territorial de la zona, pero no han sido suficientemente estudiados desde una perspectiva económica o territorial, pese a su relevancia en la historia regional. A diferencia de las grandes minas del cobre, estas localidades reflejan un modelo adaptado a territorios aislados, con menor infraestructura y con poblaciones más pequeñas, pero igualmente relevantes.
- Ausencia de un enfoque de sostenibilidad y reconversión
Si bien existen trabajos que documentan el auge y abandono de algunos campamentos, falta una mirada más integral sobre los procesos de reconversión productiva o permanencia comunitaria. Casos como Puerto Sánchez que logró sobrevivir al cierre de la mina mediante actividades ganaderas y turísticas, no han sido suficientemente abordados desde una lógica de sostenibilidad territorial. Asimismo, la falta de datos cuantitativos sobre remuneraciones, costos de vida, y aportes económicos a nivel regional, dificulta una evaluación precisa del impacto económico de estos enclaves. La disponibilidad de estas cifras permitiría estimar su verdadero peso en el desarrollo local, tanto en términos de empleo como de encadenamientos productivos.

Contribución de esta tesis

Esta investigación busca aportar a la literatura al:

- Analizar tres casos chilenos de *company towns*: Sewell, Puerto Cristal y Puerto Sánchez, para identificar similitudes y diferencias en sus trayectorias.
- Incorporar el enfoque territorial, visibilizando las experiencias de distintas regiones, en este caso la región de Aysén y región de O'Higgins.
- Explorar procesos de sostenibilidad post minera, incluyendo el análisis de permanencia comunitaria y reconversión económica.

De esta manera, esta tesina contribuye a llenar un vacío importante en la historiografía urbana-industrial de Chile y propone nuevos marcos de análisis para pensar los desafíos de desarrollo regional en zonas extremas.

Marco conceptual

Definición y origen del modelo

El concepto de *company town* surge como una respuesta directa a las transformaciones socioeconómicas provocadas por la Revolución Industrial del siglo XIX. Se refiere a asentamientos urbanos industriales planificados y gestionados por empresas, cuyo objetivo central era alojar a trabajadores y sus familias cerca de los centros de producción,

garantizando una fuerza laboral estable, productiva y disponible (Gómez Cavazos, 2017; Crawford, 1999).

Una company town se define como una institución económica en la cual una única empresa proporcionaba a sus empleados bienes y servicios, contrataba a la policía, recolectaba la basura, impartía justicia y respondía (o no) a las demandas de los residentes. En este modelo, la economía del poblado estaba completamente privatizada: los servicios comunitarios que actualmente proveen los gobiernos locales eran gestionados por la empresa con fines de lucro, la cual controlaba además los derechos de propiedad, impidiendo la entrada de competidores que ofrecieran productos o servicios a sus trabajadores (Crawford, 2003). Esta definición resalta el carácter integral del modelo, donde la empresa asume funciones similares a las del Estado, especialmente en contextos de aislamiento geográfico. En Europa, los primeros casos en Inglaterra y Francia. Bournville, fundado en 1879 por Titus Salt, representan modelos de urbanismo industrial orientados a mejorar las condiciones de vida del obrero mediante servicios locales, viviendas amuebladas y un entorno saludable (Gómez Cavazos, 2017). En Francia, la *cit  ouvrière* de Le Creusot, organizada por la empresa Schneider, consolidó una estructura urbana segmentada por jerarquías laborales (Gómez Cavazos, 2017).

En Estados Unidos, el modelo se adapt  para trabajadores ferroviarios, pero derivó en uno de los mayores conflictos laborales del país por el excesivo control empresarial (Hirsch, 2015). En contraste, Hershey representó una versión más benevolente del modelo, con un fuerte énfasis en el bienestar de sus empleados (Green, 2010).

Características principales de las *company towns*

- Control centralizado y dependencia económica: La empresa ejerció control absoluto sobre el espacio urbano y la vida cotidiana de sus habitantes. No solo proveía empleo, sino también vivienda, educación, salud y consumo. Muchos empleadores utilizaban el sistema de “*scrip*”, una moneda interna canjeable solo en comercios de la empresa, reforzando la dependencia económica (Battaglia, 2021; PBS, s.f.).
- Planificación urbana funcional: El trazado urbano estaba diseñado para maximizar la productividad: La cercanía entre vivienda y planta, servicios integrados y diseño funcionalista. El Salvador en Chile ejemplifica esta lógica, con un trazado en anillos conc tricos y arquitectura racionalista.
- Aislamiento geográfico como estrategia de control: Estas ciudades se construyeron en lugares remotos precisamente para evitar influencias externas, sindicatos o alternativas laborales. El aislamiento era una estrategia deliberada de control social y continuidad operacional (Galaz Mandakovic, 2023).
- Monocausalidad económica y vulnerabilidad: Al depender de una sola actividad, las company towns eran vulnerables a crisis sectoriales. Una baja en los precios internacionales, como sucedió con el plomo en Puerto Cristal en los años 60, podía significar el colapso completo del asentamiento (Aysenología, s.f.; Turismo Puerto Cristal, s.f.).

Resignificación patrimonial y desafíos contemporáneos

Hoy, muchas company towns han sido convertidos en patrimonio de la humanidad. Sewell fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 2006. Puerto Cristal es un testimonio silencioso del auge minero en Aysén, con visitas de antiguos dueños o familias de estos y

turistas, pero sin un plan de reconversión integral (Museo Puerto Cristal, s.f.; Aysenología, s.f.).

Puerto Sánchez representa un caso de reconversión incipiente hacia el turismo comunitario. Estos espacios nos invitan a reflexionar sobre cómo aprovechar el capital simbólico e infraestructural heredado, para construir alternativas sostenibles en territorios post industriales.

Metodología

El presente trabajo de investigación está basado en un estudio de tipo cualitativo de carácter descriptivo. El método utilizado es un estudio de casos múltiples descriptivo centrado en 3 casos: Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell.

A continuación, se especifican en cada caso los instrumentos de recolección de datos utilizados para cada caso:

Caso 1: Puerto Sánchez

Esta localidad presenta una población estimada de 46 habitantes según el Censo 2017 (Wikipedia, s.f.), lo que la convierte en un caso singular dentro del panorama de los company towns en Chile. La visita en terreno realizada entre el 22 de mayo y el 1 de junio de 2025, tuvo como propósito la recolección de información mediante entrevistas que se realizaron de manera presencial y domiciliaria, recorriendo casa por casa en la localidad. En total se realizó una visita a 30 viviendas habitadas en la localidad, donde se logró entrevistar a 31 personas, todas ellas residentes actuales de Puerto Sánchez. Además, se constató que en 7 viviendas se encontraban deshabitadas temporalmente, algunos vecinos indicaron que los dueños estaban en sectores rurales o estaban en la ciudad de Coyhaique. A esto se suman 2 viviendas cuyos ocupantes optaron por no participar en la entrevista y otra persona declino responder por motivos personales.

Las entrevistas aplicadas a los habitantes que accedieron, fue dividida en dos partes principalmente:

La primera sección constó de 13 preguntas cerradas, organizadas en dos dimensiones:

- Datos demográficos e históricos: ¿En qué año llegó o nació en Puerto Sánchez?, ¿Vivió en el campamento minero?, ¿Trabajó en la mina?, ¿Algún familiar suyo trabajo en la mina?, ¿Tuvo educación en Puerto Sánchez?, ¿Qué tipo de servicios entregaba la empresa minera?, ¿En qué idioma se hablaba?, ¿Qué entretención tenían los trabajadores?
- Evaluación del desarrollo actual: Preguntas orientadas a conocer el nivel de integración económica actual, incluyendo las siguientes preguntas: ¿A qué se dedica actualmente?, ¿Del 1 al 10 cuanto cree que ayudó al pueblo la instalación de la antena para la señal de celulares?, ¿Del 1 al 10 cuanto cree que ayudó al pueblo el desarrollo del camino vía terrestre?, ¿Cree que el pueblo pueda seguir desarrollándose con el turismo?

La segunda parte consistió en una pregunta abierta, que buscó profundizar en la experiencia de vida durante el período de funcionamiento de la mina Las Chivas, con énfasis en las rutinas, los servicios disponibles y la vida comunitaria.

La entrevista con personas que no tenían vínculo directo con la actividad minera se centró únicamente en las últimas cuatro preguntas, pero principalmente referente a su ocupación actual y percepción sobre el desarrollo con el turismo.

Dado el carácter descriptivo y cualitativo de esta investigación, solamente se pudo inferir algunos resultados obtenidos, pero se pretendió describir, interpretar y analizar los datos recopilados. La investigación es también de tipo transversal ya que la información fue recolectada en un único momento temporal, sin repetir mediciones ni buscar variaciones en el tiempo.

Se puede observar en *Foto 1* de la localidad que las casas actuales que se pueden ver fueron construidas después de que la empresa cerrara la minera, además cabe mencionar que del campamento principal minero queda poco de las estructuras, apenas algunos muros de pie, el campamento minero está ubicado cerca de las montañas y el poblado donde vivía principalmente los funcionarios de la mina y los trabajadores de Maestranza, estaban ubicados a un costado del lago. Queda casi intacto de la época la fundidora que se puede observar en la *Foto 2*; esta fundidora está ubicada a un costado del poblado con su maestranza y también la estructura principal donde estaba el casino de los empleadores.

Foto 1: Puerto Sánchez, 2025



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Dron DJI, 2025

Foto 2: Fundidora Puerto Sánchez 2025



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Dron DJI, 2025

Caso 2: Puerto Cristal

Esta localidad actualmente se encuentra abandonada, solamente esta custodiada por 1 guardia y es visitada por turistas que se coordinan con Don Luis y su agencia.

Gran parte de su estructura, como se puede observar en *Foto 3*, está conservada; la ciudad aún sigue intacta, sin embargo, luego de que se abandonara la localidad, gran parte de la ciudad fue saqueada, robándose cobre, cables de los tendidos eléctricos, muebles y materiales.

El día 22 de mayo de 2025 se realizó una entrevista en Coyhaique al hijo del actual propietario de Puerto Cristal (uno de los accionistas de la última empresa), quien proporcionó información valiosa sobre la historia del enclave, su desarrollo, posterior abandono y el surgimiento de su emprendimiento turístico actual.

El día 28 de mayo se realizó un trekking en conjunto con Gabriel, quien hace recorridos entre Puerto Sánchez y Puerto Cristal con su agencia. Durante el día 29 de mayo en la mañana se recorrió la ciudad abandonada visitando casi todas las instalaciones principalmente para conocer los procesos productivos y encontrar de alguna manera los libros contables de la empresa. Solamente faltó visitar las instalaciones ubicadas a un costado del lago por restricciones temporales.

Foto 3: Puerto Cristal, 2025



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Dron DJI, 2025

Caso 3: Sewell

Actualmente esta localidad funciona como centro turístico principalmente, sin embargo, hay zonas que aún siguen funcionando gracias a los trabajadores de la mina. Las visitas se coordinan con “Fundación Sewell” quién realiza los tours a través de la ciudad. La visita a la ciudad tuvo fecha el día 22 de noviembre, y consistió en una visita guiada en grupo, donde explicaron la historia de Sewell mientras se visitaron ciertas zonas de la ciudad y, por último, el museo de la ciudad.

Como se puede observar en la *Foto 4* de las estructuras divisadas, solamente un 30% aproximadamente queda de la ciudad total, esto debido a las demoliciones que se hicieron en “**la operación valle**” y años posteriores.

Foto 4: Sewell, 2025



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Dron DJI, 2025

Universo de estudio y Muestreo

Caso 1: Puerto Sánchez

El universo de estudio de la presente investigación corresponde a los habitantes mayores de edad de la localidad de Puerto Sánchez, ubicado en la cuenca del Lago General Carrera. La elección de esta localidad se fundamenta en su alta ruralidad y en su carácter excepcional como una de las pocas *company towns* en Chile. Que aún mantiene una población residente activa tras el cierre de su faena minera. Además, destaca por su capacidad de sostener una economía casi circular basada en el turismo y en la producción de pequeña escala,

convirtiéndola en un caso relevante para analizar procesos de continuidad comunitaria post minera.

El acceso a la comunidad se facilitó gracias al contacto previo con descendientes directos de los antiguos propietarios del enclave (Familia Walker), así como con el actual presidente de la Junta de Vecinos, lo que permitió coordinar las entrevistas y generar confianza con los residentes.

El foco principal estuvo en la población de 35 años o más, dado que este grupo etario representa quienes vivieron o tienen memoria directa del periodo en que operaba la mina “Las Chivas”. No obstante, también se incluyó a personas entre 24-34 años, ya que sus testimonios permiten comprender la realidad de quienes han llegado a habitar el poblado en los últimos 5-8 años, aportando información sobre la situación actual y las perspectivas futuras del asentamiento.

Factores demográficos como el sexo, nivel de escolarización o ingresos no fueron considerados como criterios excluyentes dentro del universo de estudio. Por el contrario, se buscó obtener diversidad en los perfiles de los entrevistados para enriquecer el análisis y asegurar que las conclusiones reflejen tanto la dimensión histórica de la comunidad como su capacidad de resiliencia y continuidad económica a través del turismo u otras actividades conexas.

El muestreo utilizado en esta investigación fue de carácter no probabilístico, específicamente por conveniencia, debido a la baja densidad poblacional y la especificidad geográfica del caso de estudio.

La elección de la localidad se realizó de manera intencional, al tratarse de una de las pocas *company towns* chilenas que pudo mantener una población residente tras el cierre de su faena minera. Por este motivo, el universo de estudio fue limitado y se optó por recorrer la totalidad de las viviendas habitadas al momento de la visita en terreno.

El procedimiento se llevó a cabo entre el 23 hasta el 27 de mayo (primera recolección de datos), del 28 hasta el 29 de mayo (fue la visita en terreno de Puerto Cristal) y el 30 de mayo hasta 1 (segunda etapa de recolección de datos). Se logró acceder a 30 viviendas y entrevistar a 31 personas, todas mayores de edad. Además, se identificó que 7 viviendas estaban deshabitadas durante la semana, ya que algunos residentes se encontraban temporalmente en zonas rurales o en Coyhaique, lo cual fue informado por vecinos. Asimismo, habitantes de dos hogares declinaron participar y una persona optó por no responder por motivos personales.

La selección de los participantes se basó en su disponibilidad presencial al momento de la visita y en su voluntad para participar. Si bien se intentó acceder a la mayor cantidad posible de habitantes permanentes, las condiciones geográficas, el aislamiento y la dispersión poblacional condicionaron el número total de entrevistas realizadas.

Por la naturaleza de la comunidad, este tipo de muestreo se consideró el más adecuado ya que permitió captar tanto la diversidad de experiencias individuales como las distintas etapas de poblamiento y reconversión del enclave, elementos esenciales para el desarrollo del análisis histórico-económico del caso.

Tabla 1: Edad de la muestra

Rango de edad	Frecuencia
23-35 años	4

36-45 años	1
46-55 años	4
56-65 años	7
66-75 años	0
76 años o más	15
Total	31

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2: Sexo de la muestra

Sexo	Frecuencia
Mujer	12
Hombre	19
Total	31

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3: Año de llegada a Puerto Sánchez

Año de llegada al pueblo	Frecuencia
1950-1960	13
1970-1980	10
1990-2000	2
2010-2025	6
Total	31

Fuente: Elaboración propia

NOTA: no se consideró a los descendientes de Dueños de Puerto Cristal y Puerto Sánchez (2 personas)

Caso 2: Puerto Cristal

El caso de Puerto Cristal, el universo de este estudio presenta particularidades asociadas a la condición actual del asentamiento. A diferencia de Puerto Sánchez, el pueblo no presenta población residente permanente, ya que fue abandonado completamente tras el cierre de las operaciones de la empresa en la década de 1980. Por ello el universo se compone de actores vinculados indirectamente al sitio, pero que poseen conocimiento histórico, administrativo del antiguo campamento.

Se utilizó un tipo de muestreo intencional o por juicio debido a que seleccionamos directamente al participante, en este caso Don Luis quien es hijo directo de los dueños de Puerto Cristal y es quien ve los permisos para poder entrar y hospedarse en el pueblo. Fue seleccionado específicamente debido a la relación directa con los dueños lo que permite obtener información más profunda para poder profundizar de mejor manera el estudio cualitativo, esta entrevista fue abierta (no estructurada), solamente partimos con una pregunta abierta para poder conocer la historia de Puerto Cristal desde sus inicios hasta su actualidad.

Don Luis, hijo de los actuales propietarios de Puerto Cristal, quien posee un gran conocimiento de los antecedentes históricos del enclave, de la propiedad del terreno, y de los procesos de conservación y uso turístico que se ha intentado promover en el último tiempo. Su testimonio permitió comprender la evolución del poblado desde el principio del poblado hasta como está actualmente. Asimismo, se incluyó al encargado del cuidado del campamento, quien actúa como guía local durante las visitas. Este informante dio información detallada de la organización y del proceso productivo de la mina.

En conjunto estos informantes proporcionaron una aproximación cualitativa válida a la estructura y dinámicas residuales del campamento, permitiendo contextualizar el caso dentro del marco general de las *company towns* abandonadas y su rol como patrimonio.

Caso 3: Sewell

En el caso de Sewell, no hay población habitando actualmente y ha estado desocupado desde 1980 lo que implica que no fue posible entrevistar a habitantes locales. En su lugar, la investigación se realizó con actores vinculados a la administración patrimonial del sitio y el relato oficial del campamento.

El principal informante fue la guía responsable del recorrido oficial en Sewell, quien proporcionó un relato estructurado sobre la historia del campamento, su organización urbana, su funcionamiento productivo y las transformaciones derivadas de la chilenización y posterior nacionalización del cobre. Aunque no se trató de una entrevista personal, la guía entregó información relevante, respondió preguntas específicas y contextualizó aspectos históricos, sociales, y económicos del enclave. Su testimonio permitió comprender la narrativa institucional construida en torno al sitio.

Además, la visita guiada se transformó en una herramienta clave para analizar de mejor manera el caso de estudio. A partir del recorrido se obtuvo información sobre la distribución por jerarquías laborales, las funciones de las antiguas instalaciones y los restos de infraestructura industrial. Esta observación directa complementó la información oral y facilitó comprender como se representa actualmente la vida en el campamento. Debido a la imposibilidad de acceder a actores históricos (extrabajadores o residentes) en el lugar mismo, el análisis se apoyó también en fuentes secundarias y documentación patrimonial, las cuales permitieron triangular los datos con los obtenidos en terreno.

Técnica de análisis

Una vez recopiladas las entrevistas realizadas en terreno entre el 23 de mayo y el 1 de junio, se procedió al análisis de la información siguiendo los lineamientos de un estudio descriptivo y cualitativo. La técnica utilizada fue el análisis de contenido (Denzin & Lincoln, 2011), basada principalmente en las respuestas explícitas entregadas por los entrevistados, sin realizar inferencias externas ni intervenciones en el discurso.

La primera parte de las entrevistas, compuesta por preguntas cerradas, permitió aplicar un análisis simple y directo de variables tales como año de llegada o nacimiento en Puerto Sánchez, si vivieron o trabajaron en el campamento minero, nivel educacional alcanzado, idioma hablado, tipo de servicios recibidos durante la época minera, entre otros. Este bloque fue particularmente útil para observar tendencias relacionadas con rango etario y trayectoria histórica dentro del enclave. Dado su formato cerrado, el tratamiento de los datos se limitó a una clasificación básica y visualización mediante gráficos, los cuales se sistematizarán posteriormente a través de la herramienta Excel.

Por otro lado, la segunda parte de la entrevista, correspondiente a una pregunta abierta orientada a reconstruir la vida cotidiana durante el periodo minero, fue también abordada desde el análisis de contenido, centrado en identificar elementos comunes en los testimonios sobre la organización del asentamiento, condiciones de vida, relaciones sociales y transición posterior al cierre de la mina. A pesar de no contar con un protocolo rígido, esta sección permitió obtener datos cualitativos valiosos, aunque no fue estructurado bajo parámetros de análisis del discurso o análisis textual formal.

Además de las entrevistas semiestructuradas realizadas en terreno, durante la visita a Puerto Cristal se tuvo acceso a documentación histórica original, la cual complementó y enriqueció el análisis cualitativo de esta investigación. Entre estos documentos se encuentra una carpeta de remuneraciones de trabajadores mineros correspondiente aproximadamente al año 1987, en la que se detallan sueldos, bonificaciones, descuentos y aportes, lo que permite conocer con mayor precisión las condiciones económicas de la época, el nivel de ingreso de los trabajadores y la estructura de beneficios de la empresa minera.

Asimismo, se revisaron algunos registros de la pulpería¹⁵, que funcionaba como el equivalente a un supermercado dentro del enclave. Estos documentos permiten comprender los hábitos de consumo, la disponibilidad de productos y los mecanismos de compra al interior de la comunidad, muchos de los cuales operaban en sistemas cerrados (a veces mediante fichas o vales de empresa).

Estos materiales fueron tratados como fuentes documentales primarias y su contenido fue sistematizado en notas de campo. Constituyen un insumo relevante para el análisis económico social del modelo de *company town*, particularmente en lo relativo al control empresarial sobre los ingresos, el consumo y el abastecimiento de los trabajadores

Resultados

Se identificaron algunas dimensiones claves. Estas dimensiones permiten analizar aspectos económicos, demográficos, históricos y de percepción sobre el desarrollo actual de Puerto Sánchez.

1. Panorama demográfico y perfil de la población entrevistada.

2. Historia de Puerto Sánchez.
3. Historia de Puerto Cristal.
4. Historia de Sewell.
5. Dimensión económica: análisis de remuneraciones y organización productiva.
6. Dimensión actual y de desarrollo futuro de Puerto Sánchez.

Panorama demográfico y perfil de la población entrevistada

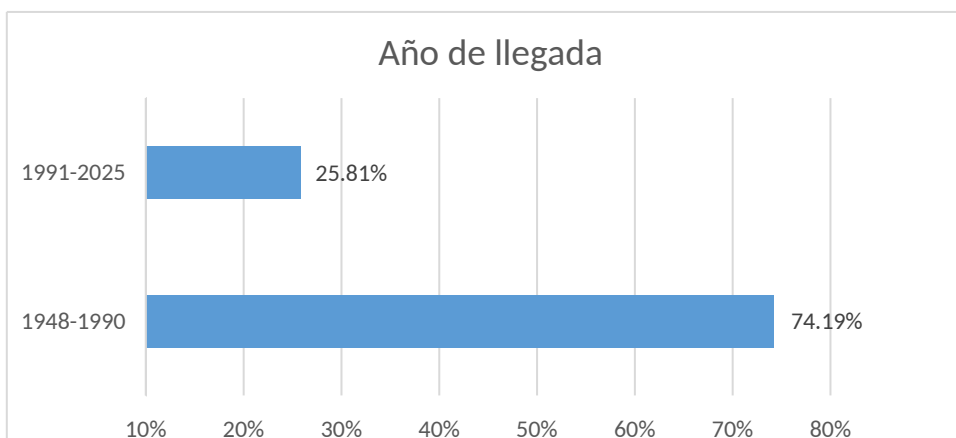
La población entrevistada en Puerto Sánchez corresponde principalmente a habitantes mayores de 35 años, lo que permitió recuperar con mayor profundidad testimonios sobre el periodo minero activo, no obstante, muchos habitantes no recordaban mucho la vida en la época minera o simplemente no se fijaban en lo que pasaba alrededor. Además, también se incluyeron personas de entre 24-34 años, quienes llegaron al poblado en la última década, entregando una visión actualizada de la vida en el enclave y su entorno económico actual.

En total, se aplicaron 31 entrevistas presenciales en 30 viviendas habitadas, lo que representa una cobertura cercana al 85% de los hogares activos en la localidad. Esta muestra permitió acceder a una diversidad de experiencias según el momento de llegada y la vinculación directa o indirecta con la minería.

Para efectos analíticos, se clasificó a los entrevistados en dos grupos, según su año de llegada o nacimiento en Puerto Sánchez (Gráfico 1):

- Etapa minera (1948-1990): 23 personas (74,19% de la muestra) forman parte de esta categoría. Sus testimonios constituyen la base para reconstruir el funcionamiento del enclave productivo, los servicios existentes y la vida comunitaria durante el auge minero.
- Etapa post minera (1991-2025): 8 personas (25,81% de la muestra) llegaron en años posteriores tras el cierre de la mina. Sus relatos permiten observar los cambios en el poblamiento y la forma en que la comunidad ha transitado hacia nuevas actividades económicas, principalmente turismo.

Gráfico 1: Segmentación de habitantes por etapa minera



Fuente: Elaboración propia

Esta segmentación no solo ayuda a distinguir experiencias temporales, sino que también permite contextualizar las distintas generaciones que habitan actualmente en Puerto Sánchez. La mayoría de los adultos mayores entrevistados mantienen un vínculo directo con la época minera, ya sea como trabajadores o familiares de trabajadores de la mina, mientras que los más jóvenes representan una población que se ha instalado en años recientes en un contexto de reconversión económica y acceso a terrenos regularizados.

El cruce entre edad, año de llegada y tipo de vinculación con la minería proporciona un panorama completo del perfil actual de Puerto Sánchez y sienta las bases para comprender los factores que han incidido en la permanencia, adaptación y continuidad del asentamiento tras el cierre de su principal actividad económica.

Historia de Puerto Sánchez

Este apartado reconstruye la evolución de Puerto Sánchez como enclave minero, a partir de los relatos recogidos en entrevistas semiestructuradas realizadas en terreno. La recolección de testimonio se dividió en dos partes: la primera parte de 13 preguntas cerradas para obtener datos sociodemográficos e históricos, otra sección abierta que permitió a los entrevistados compartir libremente sus recuerdos sobre el auge y declive de la minería. La información obtenida a través de las entrevistas permitió a los entrevistados compartir libremente sus recuerdos sobre el auge y declive de la minería. La información obtenida fue clave para documentar el modelo de organización social, económica y territorial que caracterizó a Puerto Sánchez durante su apogeo y posterior transformación.

Durante su periodo de actividad, Puerto Sánchez operó bajo un modelo clásico de *company town*, donde la empresa minera Tamaya (posteriormente Minera Aysén), asumía un rol casi de carácter estatal, garantizando infraestructura, servicios y empleos para mantener la estabilidad del enclave. Existían al menos dos núcleos principales: el campamento minero ubicado en las laderas de la mina “Las Chivas” y el poblado lacustre más cercano al lago, la fundición y la maestranza. Actualmente no se encuentra esa población ya que se movieron todas esas estructuras, hoy en día es campo para los animales como se puede observar en *Foto 1*, el antiguo poblado lacustre se ubicaba más o menos a la altura entre la plaza y el lago. Ambos sectores contaban con servicios básicos, como escuela, posta de salud, electricidad, agua potable y pulpería. Esta última operaba como supermercado y también como articuladora de una economía semicerrada: los trabajadores compraban productos y estos eran descontados directamente de sus remuneraciones mensuales. “Acá solamente estaba la

pulpería, abastecía todo. La empresa traía mariscos para Semana Santa, también le compraba a la gente que cultivaba vegetales o fruta.... A veces venía gente de Chile Chico a vender de forma informal” (G. Alvarado, entrevista personal, 2025). Cabe recalcar que la electricidad del campamento minero era suministrada por la turbina ubicada abajo cerca del río más cercano a los pies de la montaña.

Además de los servicios básicos, la empresa gracias a las personas pudo estructurar la vida social del asentamiento. Se organizaron múltiples equipos de fútbol, grupos scout, brigadas escolares, desfiles para fechas patrias y radios comunitarias como la radio MADIPRO (*Foto 5*), centro de madres (*Foto 6*) fundada por el sacerdote “rochi”. “Yo hice un programa de radio en la tarde sobre la iglesia y también había programas de salud, entre otros... era bien participativa” (J. Hernández, entrevista personal, 2025).

Foto 5: Radio MADIPRO (detrás de la iglesia)



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Foto 6: Bandera Centro de madres, Museo de Puerto Sánchez



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

El enclave también contaba con una organización jerárquica del espacio y los roles: en el campamento minero vivían los trabajadores directos de mineros, perforistas, fundidores, entre otros. Mientras que en el sector lacustre residían los empleados: choferes, pionetas, operadores de motores, administrativo y personal de maestranza (E. Hernández, entrevista personal, 2025).

El relato de Jack Alarcón quien trabajó en la maestranza (*Foto 7*) que se ubicaba junto a la fundidora (*Foto 8*) y la sección de camiones (*Foto 9*), permite visualizar esta estructura productiva: el pueblo contaba con tornería, fundición y talleres donde incluso los más jóvenes en época de verano eran formados en oficios como soldadura, corte con oxígeno y reparación de repuestos. Este nivel de especialización y formación interna revela un modelo semi industrial que supera ampliamente los estándares de localidades rurales contemporáneas “acá teníamos grupo de scout, luz eléctrica día y noche, brigada, banda de guerra... era un desarrollo casi urbano para la época” (J. Alarcón, entrevista personal, 2025).

Foto 7: Maestranza



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Foto 8: Fundidora



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

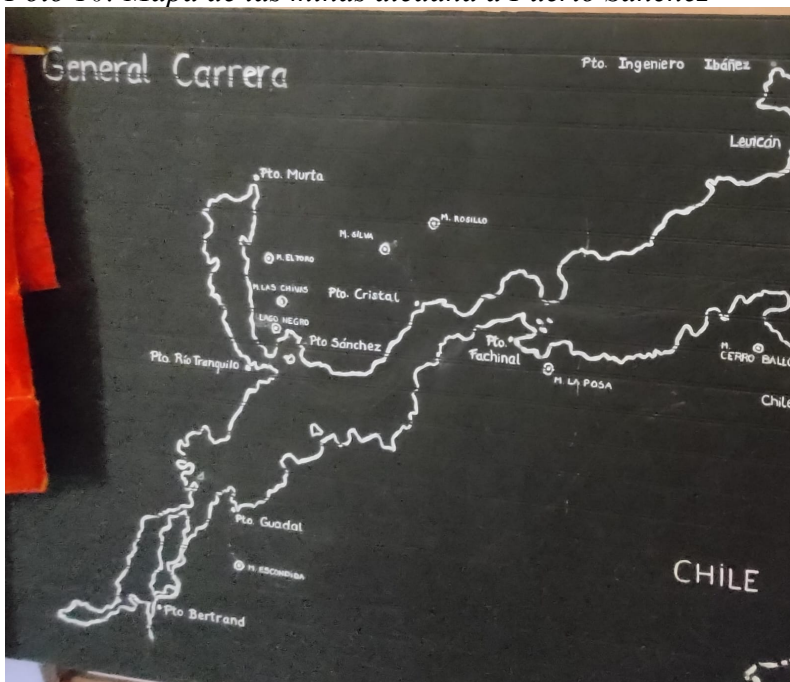
Foto 9: Sección de camiones



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

La historia de Puerto Sánchez está estrechamente ligada al devenir de la mina “Las Chivas” y otras explotaciones menores como “El Pelao” o “La Calera” en la isla Panichini como se puede observar de algunas de estas minas en el mapa (Foto 10) que está ubicado en el museo del pueblo.

Foto 10: Mapa de las minas aledaña a Puerto Sánchez



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Motorola, 2025

El ciclo de expansión alcanzó su auge entre las décadas de 1970 y 1980, cuando el enclave llegó a albergar entre 600 y 700 trabajadores. El declive comenzó a partir de 1990 con la retirada progresiva del Estado producida por las consecuencias de la crisis asiática y la baja rentabilidad del yacimiento como también el descubrimiento de mejores vetas con mayor ley¹⁶. “Después del 90, el Estado prefirió rematar los enclaves, ya no era viable, intentó mantener algún tiempo las minas debido a que entre los enclaves aportaban mucho a la economía de la región. Acá antes vivían entre 600 y 700 trabajadores.... El desarrollo era mayor que otros pueblos” (J. Alarcón, entrevista personal, 2025).

Tras el cierre de la mina, se dismantelaron los servicios empresariales, se sacó de circulación los barcos de transporte como por ejemplo el tan reconocido “**Don Cote**” (*Foto 11*) y muchos habitantes se vieron obligados a abandonar la localidad. Sin embargo, una parte significativa de la población permaneció gracias a un acuerdo previo entre la empresa y el Estado que permitió la cesión de terrenos fiscales, posteriormente regularizadas por el SERVIU. En 1992 se entregaron nuevas viviendas a las familias que optaron por quedarse, lo que consolidó el poblamiento actual. “Estas casas se entregaron en marzo del 92. Las tierras no eran de los Walker, eran fiscales que la minera negoció con el Estado para construir viviendas antes de cerrar” (J. Hernández, entrevista personal, 2025).

Foto 11: Barco Abandonado Don Cote



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Uno de los aspectos menos documentados, pero de gran valor para esta investigación, es la existencia de prácticas económicas informales que complementaban la estructura cerrada del enclave. Durante la época de la *ley seca* en la región, se desarrollaron redes de contrabando de alcohol que operaban mediante barcos y canoas. Aunque el comercio era prohibido, se crearon prácticas que permitían mantener el suministro de bienes no autorizados. “Hubo contrabando de alcohol. Algunos lo traían en barcos y los dejaban en puntos específicos para que lo fueran a buscar a pie” (F. Leiva, entrevista personal, 2025). “había un hombre en canoa

que era buscado por carabineros, pero nunca lo atraparon” (E. Hernández, entrevista personal, 2025).

A esto se suman episodios de escasez y racionamiento durante periodos críticos. Por ejemplo, en tiempos de crisis las familias recibían cuotas alimenticias proporcionadas por la empresa “Cuando vino el golpe, se puso difícil. Entregaban 5 kilos de harina, 1 de azúcar.... Según el grupo familiar.” (M. Cacarioca, entrevista personal, 2025). Estos relatos muestran no solo las condiciones materiales del enclave sino también la capacidad de adaptación de la comunidad, que desarrollo estrategias internas y externas para afrontar el aislamiento y la dependencia económica estructural.

Los testimonios recogidos también revelan un fuerte sentido de identidad, orgullo local y memoria colectiva. Puerto Sánchez es percibido por sus habitantes como un lugar con historia, cohesión y dignidad, incluso en tiempos de decadencia. “Teníamos luz 24 horas, agua potable, escuela, equipos de fútbol, grupo de scout los mineros... era como vivir en una ciudad pequeña. Ahora quedan pocos, pero seguimos siendo un pueblo con historia” (S. Vidal, entrevista personal, 2025).

En síntesis, la historia de Puerto Sánchez está construida a partir de múltiples voces que retratan un enclave productivo, socialmente cohesionado, que, a pesar de haber enfrentado procesos de crisis, desmantelamiento y aislamiento, ha logrado sostener una comunidad activa. Esta historia compartida vinculada con el relato oral, documentos y la experiencia cotidiana, representa un capital simbólico clave para proyectar el desarrollo futuro en torno al turismo, la identidad patrimonial y la resiliencia organizacional.

Historia de Puerto Cristal

El análisis del caso de Puerto Cristal permite profundizar en las diferencias estructurales y de trayectoria que distinguieron a este enclave respecto de Puerto Sánchez, pese a haber sido ambos gestionados por la misma empresa matriz y formar parte del mismo sistema minero regional. La información aquí recopilada se basa en una entrevista con el hijo del último propietario de Puerto Cristal, quien reconstruyó detalladamente la evolución histórica, económica y organizacional del enclave como también de la visita en terreno a Puerto Cristal.

Origen y modelo empresarial

Puerto Cristal surge a mediados de la década de 1940, en un contexto de poblamiento incipiente en la región de Aysén, donde Coyhaique, fundado en 1929, apenas comenzaba a consolidarse como capital regional. Fue en este escenario que la familia Inallao, residente del sector, descubrió vetas de plomo mientras recorría el monte. La muestra las fue a buscar Antonio Silva (se logró contactar con el mediante carta/recado del padre de familia de los Inallao), reconocido explorador y fundador de Balmaceda, quien confirmó un altísimo contenido de plomo (63%) en las rocas recolectadas, lo que generó interés nacional al ser considerado un hallazgo de alto potencial (L. Casanova, Entrevista personal, 2025). Silva inscribió las tierras a su nombre y tras diversos intentos fallidos por conseguir financiamiento local, viajó a Santiago y transfirió sus derechos de explotación a la compañía Minera Aysén. Esta fue constituida por capitales mixtos: la empresa española minera Tamaya (ya operativa en Puerto Sánchez) y la familia Santiago. A partir de 1945, se iniciaron las obras para levantar el campamento minero y la infraestructura bajo la dirección del ingeniero Edmundo Eriseche. En 1947 ya se exportaba minerales y para 1953 la localidad estaba consolidada con viviendas, servicios comunitarios, casino, escuela, sistema de abastecimiento y red de transporte lacustre (L. Casanova, entrevista personal, 2025).

La infraestructura fue planificada estratégicamente, utilizando recursos locales como bloques de granitos para la construcción, madera de murta y el arrendamiento de barcos desde Chile Chico, lo que generaba además un flujo económico regional. El enclave llegó albergar a unas 850 personas en su periodo de mayor apogeo y formaba parte de un sistema productivo que integraba además la mina “Las Chivas” en Puerto Sánchez y “La Escondida” en Guadal.

Infraestructura productiva: planta de procesamiento y vida comunitaria

La planta de procesamiento de Puerto Cristal funcionaba por niveles o etapas, constituyendo un sistema técnico-industrial de alta complejidad para su época. El mineral extraído desde la mina llegaba directamente a la planta a través de un carril instalado desde la montaña (*Foto 12*).

Foto 12: Carril Minero



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

En un primer punto de separación, una parte del mineral era trasladado a un horno ubicada junto a la planta (*Foto 13*).

Foto 13: Horno



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Mientras que el resto era canalizado hacia la tolva primaria²⁰, donde comenzaba el procesamiento por correas (*Foto 14*).

Foto 14: Tolva Primaria



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

El mineral descendía a la tolva secundaria, ubicada en el nivel inferior, donde se mezclaba con agua y cal para facilitar su tratamiento (*Foto 15*).

Foto 15: Tolva Seccundaria



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Luego el material pasaba al nivel inferior donde era triturado mediante un molino (*Foto 16*) que funcionaba con esferas metálicas (*Foto 17*) hasta pulverizar completamente el mineral.

Foto 16: Molino



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 17: Molino por dentro



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

En el siguiente nivel, se procedía al transporte del mineral molido con agua (*Foto 18*).

Foto 18: Área de transporte



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Hasta llegar al área de flotación química, donde se aplicaba un reactivo que generaba espuma: el zinc, al ser más liviano, se concentraba en la espuma y era separado mediante paletas (*Foto 19*).

Foto 19: Área flotación química



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Este concentrado pasaba a una nueva etapa de refinamiento²¹ (*Foto 20*).

Foto 20: Etapa de refinamiento



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Posteriormente pasaba a unos pozos intermedios de decantación (*Foto 21*).

Foto 21: Etapa de decantación



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Finalmente pasaba a la etapa de decantación, el material era canalizado a través de filtros conocidos como “coladores” (*Foto 22 y Foto 23*).

Foto 22: Etapa decantación (coladores)



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 23: “Coladores”



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Descendiendo luego a un nuevo nivel (*Foto 24*).

Foto 24: Pozas



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

En este mismo nivel a un costado se encontraba la maestranza del enclave. Allí se fabricaban, adaptaban o reparaban repuestos, tornillos y piezas técnicas que no podían ser adquiridas fuera del campamento (*Foto 25*).

Foto 25: Maestranza de Puerto Cristal



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Finalmente, desde arriba de la planta (*Foto 26*) llegaba el mineral desde la montaña hasta los niveles inferiores.

Foto 26: Planta de Puerto Cristal



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Hasta poder llegar al último nivel de la planta, donde el zinc era embolsado y pesado (*Foto 27*).

Foto 27: Pesa de la Planta



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Posteriormente se pasaba a otra planta o se guardaba en bodegas específicas (*Foto 28*).

Foto 28: Cimientos de las bodegas y estructura de planta



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Junto a este circuito productivo se encontraba el taller eléctrico (*Foto 29*).

Foto 29: Taller Eléctrico



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

El taller eléctrico estaba junto a la sala de turbina que abastecía de energía eléctrica al pueblo (Foto 30).

Foto 30: Sala de turbina



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Además de contar con una estación de carga para las baterías de las linternas de los mineros (Foto 31).

Foto 31: Estación de carga



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 32: Pulperia Puerto Cristal



Registraba el detalle de las ventas diarias (*Foto 33*) lo que demuestra la logística de la empresa en cuanto a su abastecimiento.

Foto 33: Registro Pulpería

AGENCIA DE		RESUMEN DE VENTAS DE VENTA		VALOR TOTAL VENTA \$		
DEL DIA . 16 . AL DIA 31 .				658 50		
ARTICULO	UNID.	DIA:	CANT.	PRECIO UNIT.	UNIDADES VENDIDAS	VALOR TOTAL VENTA
1 GRUPO A		16 17 18 19 21 22 23 24 25 26 28 29 30 31				
2 Aceite Granel	Litro	6	20	14	6	284
3 Aceite Envasado	Bot.	10	23	15	10	275
4 Almac	Kilo	12	12	4	12	144
5 Café Inst.	F/77	3	4	24	3	108
6 Cigarrillos	Cañ.	10	5	8	10	80
7 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
8 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
9 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
10 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
11 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
12 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
13 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
14 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
15 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
16 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
17 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
18 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
19 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
20 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
21 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
22 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
23 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
24 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
25 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
26 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
27 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
28 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
29 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
30 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
31 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
32 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
33 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
34 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
35 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
36 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
37 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
38 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
39 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
40 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
41 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
42 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
43 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
44 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
45 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
46 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
47 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
48 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
49 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
50 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
51 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
52 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
53 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
54 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
55 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
56 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
57 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
58 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
59 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
60 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
61 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
62 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
63 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
64 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
65 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
66 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
67 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
68 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
69 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
70 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
71 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
72 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
73 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
74 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
75 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
76 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
77 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
78 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
79 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
80 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
81 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
82 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
83 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
84 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
85 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
86 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
87 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
88 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
89 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
90 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
91 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
92 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
93 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
94 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
95 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
96 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
97 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
98 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
99 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
100 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
101 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
102 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
103 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
104 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
105 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
106 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
107 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
108 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
109 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
110 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
111 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
112 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
113 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
114 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
115 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
116 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
117 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
118 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
119 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
120 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
121 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
122 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
123 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
124 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
125 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
126 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
127 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
128 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
129 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
130 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
131 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
132 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
133 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
134 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
135 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
136 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
137 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
138 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
139 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
140 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
141 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
142 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
143 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
144 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
145 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
146 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
147 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
148 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
149 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
150 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
151 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
152 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
153 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
154 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
155 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
156 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
157 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
158 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
159 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
160 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
161 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
162 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
163 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
164 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
165 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
166 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
167 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
168 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
169 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
170 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
171 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
172 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
173 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
174 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
175 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
176 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
177 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
178 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
179 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
180 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
181 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
182 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
183 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
184 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
185 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
186 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
187 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
188 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
189 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
190 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
191 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
192 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
193 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
194 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
195 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
196 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
197 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
198 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
199 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
200 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
201 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
202 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
203 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
204 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
205 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
206 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
207 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
208 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
209 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
210 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
211 Cigarrillos	Cañ.	12	12	4	12	144
212 Cigarrillos	Cañ.	10	10	4	10	140
213 Cigarrillos	Cañ.	12				

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Existía también servicios esenciales como escuela, radio comunitaria MADIPRO (*Foto 34*), Teléfono público (*Foto 35*).

Foto 34: Radio MADIPRO



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 35: Teléfono Publico Puerto Cristal



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Como también servicios de salud tales como la posta médica (*Foto 36*), atención odontológica (*Foto 37*), pediatría (*Foto 38*) y farmacia (*Foto 39*), lo que consolidaba un modelo urbano-funcional capaz de sostener la vida productiva y social de más de 800 personas durante su apogeo.

Foto 36: Posta Medica, Puerto Cristal



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 37: Dentista



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 38: Sala de pediatría



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 39: Farmacia



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Crisis estructural, traspaso y cierre

En 1958, la caída internacional del precio del mineral derivó en una crisis profunda. El campamento enfrentó una paralización de 40 días y al poco tiempo los propietarios solicitaron a CORFO la absorción de los activos y la continuidad de la operación. Dado que la minería representaba cerca del 40% de la economía regional, incluyendo actividades secundarias como transporte, insumos y servicios de conectividad lacustre, CORFO creó la empresa estatal industria Minera Aysén (IMA) para asumir el control (L. Casanova, entrevista personal, 2025).

Durante los años 60, 70 y 80, la mina funcionó de manera intermitente. Si bien existieron periodos de relativa estabilidad, el enclave dependía en gran medida del mercado internacional y del contexto político nacional. Finalmente, en la década de 1990, el proceso de privatización de las empresas del Estado obligó a licitar los enclaves como un paquete único y como no se recibieron ofertas tentadoras se separaron las minas para venderlas individualmente (la de Guadal, Puerto Cristal y Puerto Sánchez) para poder venderlas por separado. Puerto Sánchez fue adquirido por la familia Walker, interesada en la caliza y el mármol. Puerto Cristal fue entregado en 1994 a una sociedad conformada por las antiguas jefaturas (BECAP), que se endeudaron con el banco por 30 millones de pesos de la época. Sin embargo, la operación no fue rentable. Se intentó diversificar hacia la industria maderera con apoyo de la familia Casanova como inversionistas, pero declinaron esta oferta. Sin embargo, Luis Casanova (Padre) se incluyó como accionista, pero por su interés por la industria minera, lo que derivó en la creación de la empresa Casanova Ltda., que operó hasta 1996. Para el año 1997, la empresa notificó el cierre definitivo y se ordenó el desalojo del pueblo. Con ello, Puerto Cristal fue completamente abandonado (Luis Casanova, Entrevista personal, 2025).

Reconversión y memoria patrimonial

A diferencia de Puerto Sánchez, que logró mantener una población estable y dinamizar su economía en torno al turismo, Puerto Cristal no conservó residentes permanentes tras el cierre. En 2005 antiguos habitantes comenzaron a reunirse con fines conmemorativos y en el año 2008, el sitio fue declarado Monumento Histórico Nacional. Desde 2013, se han desarrollado esfuerzos de restauración, orientados a preservar su valor patrimonial y transformarlo en un destino turístico-cultural de nicho (L. Casanova, entrevista personal, 2025).

Comparación estructural con Puerto Sánchez

Las diferencias entre ambos enclaves se manifiestan en múltiples dimensiones:

- Escala y planificación: Puerto Cristal tuvo una población mayor y una infraestructura más planificada, diseñada desde el inicio por ingenieros en mina. En contraste, Puerto Sánchez tuvo un crecimiento más gradual y menos tecnificado.
- Dependencia y diversificación: Puerto Cristal mantuvo una dependencia casi total de la minería, sin desarrollar actividades complementarias. Puerto Sánchez, en cambio logró cierta reconversión parcial tras el cierre, con actividades agropecuarias y turísticas.
- Acceso a tierras y permanencia: Mientras en Puerto Sánchez se facilitaron procesos de cesión de terrenos y viviendas mediante convenios con el SERVIU gracias a acuerdos entre la empresa minera y SERVIU en la época minera, en

Puerto Cristal no hubo una política habitacional que permitiera la permanencia de los residentes.

- Memoria y uso actual: Puerto Sánchez mantiene su tejido social activo, con memoria viva y practicas económicas vigentes. Puerto Cristal es un espacio patrimonial deshabitado, activado únicamente para eventos conmemorativas o visitas turísticas.

Esta comparación no solo refleja los distintos desenlaces postindustriales, sino que también subraya el rol decisivo de factores estructurales como el acceso a la propiedad, la capacidad de reconversión productiva y la cohesión social comunitaria. A pesar de compartir empresa matriz, geografía similar y vínculos productivos, los destinos de ambos enclaves muestran que la continuidad de un asentamiento minero tras el cierre de la faena no depende solo del mineral, sino también del capital humano, la planificación territorial y las decisiones políticas que permiten (o impiden) nuevas formas de desarrollo.

Historia de Sewell

Sewell constituye uno de los enclaves mineros más emblemáticos de Chile, cuyo desarrollo estuvo directamente vinculado a la explotación de la mina “*El teniente*”. Sus orígenes se remontan a 1905, cuando William Braden impulsó la construcción del primer camino entre el valle central y la zona de faenas, además de instalar una planta primitiva capaz de procesar 250 toneladas diarias de mineral, una central eléctrica, una central hidroeléctrica y las primeras viviendas de trabajadores como se puede observar en la *Foto 40*. Este primer conjunto de instalaciones fue conocido como “*El establecimiento*” y marcó el punto de partida de la urbanización minera.

Foto 40: Primera Etapa “Primeras instalaciones”



Fuente: Museo Sewell, Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Entre 1909 y 1911 se construyó el ferrocarril con 11 estaciones, esta infraestructura clave permitió aumentar el transporte de personal y de mineral. A la par, se organizaron los primeros asentamientos residenciales, incluyendo la llamada “**Población Americana**”, junto con edificaciones colectivas, un hospital, centros sociales y un cuartel de bomberos. Debido a que estas áreas no estaban integradas de manera orgánica, este periodo se caracterizó como la etapa de “Ciudad Dispersa” como se puede observar en la *Foto 41*. En 1915, tras el fallecimiento del presidente de la compañía Burton Sewell, el campamento adoptó oficialmente el nombre de Sewell.

Foto 41: Segunda Etapa “Ciudad Dispersa”



Fuente: Museo Sewell, Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

La consolidación urbana ocurrió entre 1917 y 1933, impulsada por el aumento de la demanda internacional de cobre durante la Primera Guerra Mundial. En esta etapa se ampliaron las instalaciones productivas y se construyeron nuevos edificios colectivos, el registro Civil, el Juzgado, un cuartel de policía y más recintos educacionales. Para 1920, Sewell ya contaba con 3 escuelas, 14 clubes sociales y un nuevo hospital que en su época fue una de las más modernas a nivel nacional, actualmente la estructura aún perdura como se puede observar en *Foto 42* y ciertas zonas la ocupan como casino.

Foto 42: Hospital de Sewell



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

La planificación de la ciudad se caracterizó por la unidad volumétrica de sus edificios, cuya construcción utilizó principalmente madera importada como pino Oregón, reemplazada gradualmente por maderas nativas a partir de la década de 1920.

El periodo comprendido entre 1934 y 1970 corresponde a la etapa de “***Ciudad Madura***” como se puede observar en *Foto 43*, en la cual Sewell alcanzó su máximo desarrollo. Tras la Segunda Guerra Mundial, la producción llegó a alcanzar 149.595 toneladas anuales y la ciudad llegó albergar aproximadamente 15.000 habitantes. El campamento disponía de dieciséis escuelas, almacenes, hospitales, centros sociales y servicios completamente funcionales. Sin embargo, en este periodo también estuvo marcado por la “***Tragedia del humo***” de 1945, que provocó 355 fallecimientos y derivó en la implementación de estrictas normas de seguridad industrial.

Foto 43: Sewell “Ciudad Madura”



Fuente: Museo Sewell, Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

La organización social y residencial de Sewell respondía a jerarquías laborales y en sus primeras décadas, también nacionales. Existían 3 categorías de viviendas:

- Rol A: Destinado a norteamericanos y directivos, quienes recibían su salario en dólares y disponían en un barrio exclusivo con servicios propios. Actualmente no quedan zonas residenciales del rol, lo único que queda es el club social de la época que se puede observar en *Foto 44*.

Foto 44: Club Social



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

- Rol B: Asignado a empleados y prestadores de servicios. Para este rol las casas cumplían con un poco más que los estándares básicos, la empresa además de entregarles casas, también le daban muebles que venían incluido.

- Rol C: Orientado a obreros. Las diferencias en los hogares eran notables, las casas eran un poco más humildes, sin embargo, cumplían con estándares básicos para cubrir las necesidades de los obreros y sus familias, además de estar amueblada como se puede observar en la *Foto 45*.

Foto 45: Casa del Rol C



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

En este contexto, la empresa ejercía un rol central en la vida cotidiana del campamento, dado que Sewell carecía de municipalidad o autoridades locales. La administración se concentraba en el edificio 107, donde se coordinaba la distribución de viviendas, la supervisión del orden y el trabajo de los “*Serenos*”, encargados de fiscalizar el cumplimiento de normas como la ley seca y la denominada “Ley de casados”. El edificio 101 conocido como el edificio rojo actualmente sigue en pie y solamente se puede observar desde afuera como se puede observar *Foto 46*, albergaba las oficinas generales, la central telefónica y una sucursal del BancoEstado donde se pagaban los sueldos.

Foto 46: Edificio 101



Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], CANON, 2025

Desde sus inicios, Sewell también estuvo marcado por prácticas cotidianas particulares. Destaca el comercio informal de aguardiente introducido clandestinamente por los llamados “**Huachucheros**”, quienes ingresaban alcohol adherido a su cuerpo y se venían a caballo debido a que en los trenes era estrictamente inspeccionados. De esta práctica provendría la expresión popular “**tomar once**”, asociada a un código utilizado para concurrir a tabernas informales.

El declive de Sewell comenzó con el proceso de la chilenización del cobre en 1967 y se profundizó tras la nacionalización de 1971. Ese mismo año se inició la “**Operación Valle**”, parte del plan de expansión, que promovió el traslado progresivo de la población a Rancagua debido a los altos costos de mantener el campamento en altura. Para 1977 el cierre era prácticamente irreversible y en 1981 comenzaron las últimas evacuaciones de residentes. En 1984, Sewell estaba completamente deshabitado.

Durante la década de 1980, el campamento fue utilizado como alojamiento para empresas contratistas y se ejecutó un amplio plan de demolición, que eliminó aproximadamente el 60% de las edificaciones originales quedando solamente las estructuras que se puede visualizar en *Foto 4*. Para 1998, Sewell dejó de utilizarse incluso como ciudad dormitorio y solo subsistía cerca del 35% de su estructura urbana inicial.

A partir del cierre definitivo, se inició una nueva etapa centrada en el reconocimiento de su valor patrimonial. En 1998, CODELCO impulsó un programa de conservación, restauración y uso turístico del sitio, lo que dio origen a su declaración como “**Monumento Nacional**”. Posteriormente en 2006, Sewell fue reconocido como Patrimonio Mundial por la UNESCO, consolidándose como un referente histórico de la minería del cobre y como un ejemplo singular de urbanización industrial en altura.

Comparación de 3 Modelos de Company Towns en Chile

La comparación de estas 3 *company towns* permite observar ciertos patrones comunes entre estas ciudades industriales.

Tabla 4: Tabla comparativa entre company towns

Localidad	Período de operación	Población aproximada	Tipo de mineral	Estado actual
Sewell	1905-1977	≈ 15.000	Cobre	Deshabitado, Patrimonio UNESCO
Puerto Cristal	1945-1997	≈ 850	Plomo y Zinc	Abandonado, sitio patrimonial
Puerto Sánchez	1940-1980	≈ 600-700	Cobre y Calcopirita	Habitado, reconversión económica

Fuente: Elaboración propia

La tabla comparativa de estas 3 *company towns* permite observar patrones comunes y divergencias significativas en torno a este modelo en Chile.

Sewell fue fundado en 1905 por la Braden Copper Company, Sewell fue un asentamiento minero emplazado en la Cordillera de los Andes para albergar a los trabajadores de la mina “el teniente”. Con una población que llegó a bordear las 15.000 personas, su diseño urbano en espina de pescado respondía a la topografía escarpada del terreno (Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.). En 1945 después de la Segunda Guerra Mundial, la producción alcanzó 149.595 toneladas

Desde una perspectiva económica, Sewell operó completamente dependiente de la empresa, bajo un régimen de autosuficiencia urbana: la compañía proveía vivienda, educación, salud y recreación en un entorno cerrado y jerarquizado. Este modelo fue funcional para mantener la fuerza laboral estable y productiva, pero también generó una dependencia estructural. El cierre del campamento en 1977, tras la nacionalización del cobre y la centralización en Rancagua, expuso los límites del modelo frente a los cambios macroeconómicos y de gestión estatal. Hoy, Sewell es Patrimonio de la Humanidad que fue declarado por la UNESCO en el año 2006.

Puerto Cristal surge en 1945 como un campamento minero de plomo y zinc en la aislada región de Aysén. Su población nunca superó las 850 personas y su operación fue de menor escala respecto a Sewell, aunque logró representar cerca del 50% del plomo y el 40% del zinc producidos en Chile en los años 50. Su estructura social y urbana replicó el modelo de control empresarial total: vivienda, escuela, iglesia y servicios fueron provistos por la empresa. El cierre de sus operaciones en 1997, sumado al abandono del lugar, refleja los desafíos de reconversión económica en zonas remotas donde la dependencia de un solo sector productivo fue absoluta.

Puerto Sánchez a diferencia de los casos anteriores, representa un modelo atípico. Aunque también surgió como asentamiento minero en torno a la extracción de plomo y zinc en las décadas de 1940-1950, su escala fue mucho menor, estimándose una población no superior a 200 habitantes en su auge. Tras el declive de la actividad minera, los pobladores lograron reconvertir su economía hacia el turismo lacustre y la pesca artesanal, desarrollando un modelo de subsistencia comunitaria única en la cuenca del Lago General Carrera. Este proceso transición ha permitido la sobrevivencia del asentamiento hasta la actualidad, a diferencia de la suerte corrida por Sewell y Puerto Cristal.

En cuanto a los minerales explotados, todos los casos giran en torno a recursos de alta demanda en los mercados internacionales (cobre, plomo y zinc), lo que reafirma la lógica de extracción que impulsó la fundación de estas ciudades mineras.

Conclusiones de la comparación:

- Dependencia económica extrema: Todos los asentamientos nacieron unidos a un solo recurso y actividad productiva. Sin diversificación, el cierre minero significó en la mayoría de los casos el abandono o declive.
- Escala y resiliencia: la escala poblacional incidió en la capacidad de adaptación, comunidades pequeñas como Puerto Sánchez pudieron reinventarse de manera más flexible.
- Importancia del contexto territorial: La ubicación geográfica condicionó fuertemente la estructura urbana, el modelo productivo y la sostenibilidad futura.
- Patrimonio y valorización: Mientras Sewell fue rescatado como símbolo de patrimonio industrial, en Aysén el rescate patrimonial y turístico de Puerto Cristal y Puerto Sánchez es aún incipiente, mostrando una deuda en políticas de reconversión en zonas extremas.

Organización Productiva de los Enclaves

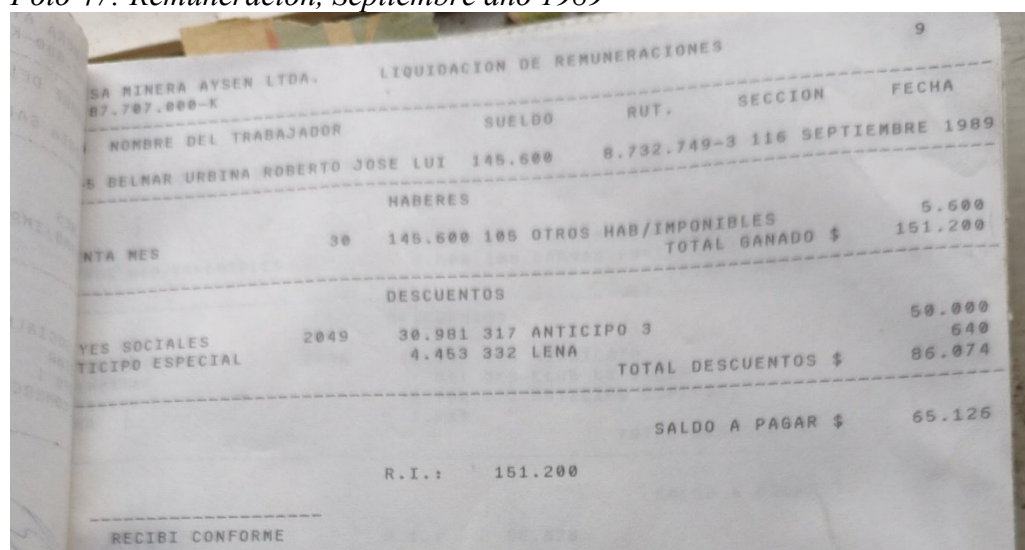
La dimensión económica representa uno de los ejes principales de esta investigación, ya que permite entender de manera cuantitativa y cualitativa el funcionamiento del enclave minero de Puerto Sánchez durante su auge (décadas de 1970-1990), su posterior declive y su reconversión parcial hacia una economía de base turística. Para este análisis, se integran dos tipos de fuentes: testimonios recogidos en entrevistas y cartolas de remuneraciones correspondientes a trabajadores de Puerto Cristal de los años 1987 y 1989. Pese a que estos documentos provienen de otro enclave, se asume como hipótesis razonable que la estructura salarial y de descuentos era equivalente para Puerto Sánchez, dado que ambas localidades eran gestionadas por la misma empresa minera.

En esta sección, se presentan los principales hallazgos, agrupados en tres ejes: estructura salarial histórica, organización productiva y proyecciones de desarrollo económico.

Estructura salarial: análisis de cartolas 1987-1989

Las cartolas encontradas en Puerto Cristal, permiten estimar los ingresos netos mensuales de distintos perfiles de trabajadores (perforistas, obreros, empleados de maestranza, entre otros). El sueldo promedio líquido (saldo a pagar luego de todos los descuentos) entre los casos analizados fluctúa entre los \$6.000 y \$13.000 mensuales, con excepciones que alcanzan hasta los \$65.126 (*Foto 47*).

Foto 47: Remuneración, Septiembre año 1989



SA MINERA AYSÉN LTDA.		LIQUIDACION DE REMUNERACIONES		9	
87.787.000-K		RUT.		SECCION FECHA	
NOMBRE DEL TRABAJADOR		SUELDO			
ROBERTO JOSE LUI BELNAR URBINA		145.600		8.732.749-3 116 SEPTIEMBRE 1989	
HABERES				5.600	
30 145.600 105 OTROS HAB/IMPONIBLES				151.200	
TOTAL GANADO \$					
DESCUENTOS					
2049 30.981 317 ANTICIPO 3				50.000	
TICIPO ESPECIAL 4.453 332 LENA				640	
TOTAL DESCUENTOS \$				86.074	
SALDO A PAGAR \$				65.126	
R.I.: 151.200					
RECIBI CONFORME					

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Motorola, 2025

Teniendo en cuenta el salario mínimo en Chile en 1987 era de aproximadamente \$6.000, se concluye que la mayor parte de los trabajadores mineros superaban esta referencia, aunque con importantes descuentos (*Foto 48*) por préstamos internos, consumo en la pulpería, leña, club de video, bienestar y seguros.

Entre los ítems de descuento más frecuente se encuentran:

- Leyes sociales (entre \$5.000 y \$21.000).
- Bienestar (entre \$275 y \$2.031).
- Anticipos (con múltiples números y montos, desde \$700 hasta \$25.000).
- Casas comerciales (hasta \$10.200).
- Descuento Ahorro banco (hasta \$3.000).
- Leña, teléfonos, sobregiros y clubes de video.

Foto 48: Remuneración, Septiembre año 1989 (Descuentos)

DESCUENTOS		
LEYES SOCIALES	2074	17.981
BENESTAR		206
SOBREGIRO		250
ANTICIPO		317
LEÑA		332
CASAS COMERCIALES		375
TOTAL DESCUENTOS		8.025
		TOTAL DESCUENTOS \$ 87.631
		SALDO A PAGAR \$ 2.208
		SOBREGIRO \$ 932

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], Motorola, 2025

Este esquema evidencia que la empresa minera corresponde a un sistema empresarial integral que ofrecía empleo, servicios financieros, abastecimiento y seguridad, estructurando una economía de enclave semicerrado.

Proyección del aporte económico regional

Basándonos en la información recopilada y los testimonios disponibles, se puede estimar el impacto económico regional considerando el número de trabajadores en ambos enclaves y su salario imponible promedio. Aunque no existen fuentes oficiales que precisen la cantidad exacta de trabajadores activos en los años analizados, se propone la siguiente estimación:

- Puerto Cristal: cerca de 800 personas estuvieron viviendo en el poblado, de las cuales se estima que aproximadamente 330 trabajaban directamente en la mina.
- Puerto Sánchez: entre 500 y 600 personas, con una estimación de 250 trabajadores directamente empleados por la empresa minera.

Asumiendo un sueldo imponible promedio de \$18.000 mensuales:

- Ingreso mensual estimado Puerto Sánchez: $250 * \$18.000 = \$4.500.000$
- Ingreso mensual estimado Puerto Cristal: $330 * \$18.000 = \$5.940.000$
- Total, mensual conjunto: \$10.440.000
- Proyección anual conjunta: \$125.280.000

Esta proyección no incluye el impacto económico indirecto asociado al consumo local, la actividad logística, ni el valor agregado de los servicios complementarios. Sin embargo, ilustra el peso que estos enclaves representaron para la economía regional de Aysén.

Los testimonios recogidos permiten identificar una estructura productiva diversificada, con roles técnicos, operativos y administrativos. Algunos de los oficios documentados incluyen:

- Maestros perforistas¹⁷, fundidores¹⁸ y operarios de planta (E. Vásquez, entrevista personal, 2025).
- Choferes, pionetas, operadores de turbinas y motores (M. Cacarioca, entrevista personal, 2025).
- Personal de maestranza: torneros¹⁹, soldadores, mecánicos (J. Alarcón, entrevista personal, 2025).
- Personal administrativo, servicios generales, cocina escolar (J. Hernández, entrevista personal, 2025).
- Capitanes de barco, geólogo y exploradores (G. Alvarado, entrevista personal, 2025).

Además, la empresa ofrecía formación interna para jóvenes “La empresa nos daba trabajo en verano, nos enseñaba a soldar, cortar en oxígeno. Era como una escuela técnica de verano” (J. Alarcón, entrevista personal, 2025).

Esta estructura evidencia una organización productiva capaz de sostener múltiples operaciones industriales, logísticas y sociales desde el interior del enclave.

El enclave operaba bajo una lógica de economía semicerrada. La empresa gestionaba directamente el abastecimiento a través de la pulpería, donde se ofrecían alimentos, ropas, insumos básicos e incluso productos festivos como mariscos “La empresa también le compraba a la gente que cultivaba vegetales... todo pasaba por la pulpería” (R. Maurielia, entrevista personal, 2025).

El sistema funcionaba con vales internos, descuentos por nóminas y controles sobre el consumo. Además, se encontró registro de comercio informal y contrabando, particularmente de alcohol durante periodos de ley seca “Había un contrabandista que se movía en canoa... nunca lo pillaron” (F. Leiva, entrevista personal, 2025).

Estas prácticas revelan dinámicas económicas paralelas y respuestas comunitarias frente a las restricciones del modelo oficial.

El salario no era el único mecanismo de bienestar. La empresa entregaba múltiples subsidios indirectos:

- Viviendas con mobiliario básico (R. Maurielia, entrevista personal, 2025).
- Luz y agua gratuita para las familias (J. Leiva, entrevista personal, 2025).
- Leña mensual para empleados (J. Leiva, entrevista personal, 2025).
- Alimentación a bajo costo o entregas por festividades (harina, azúcar, mariscos en fechas celebrativas).

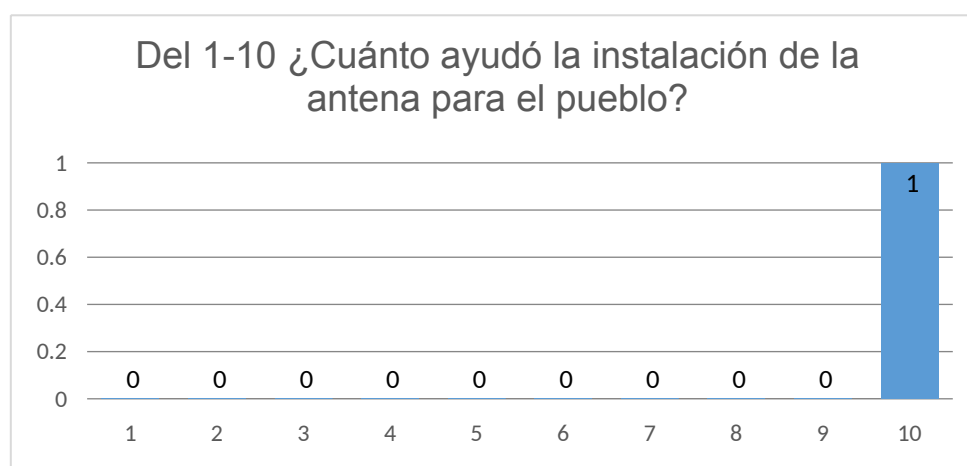
Estos beneficios configuraban un sistema de bienestar empresarial que aseguraba condiciones de vida estables para los trabajadores y sus familias, reduciendo la necesidad de gasto externo y fortaleciendo la dependencia de la empresa.

Presente y futuro de Puerto Sánchez: caso de reconversión

Esta dimensión busca entender la reconversión económica y social de Puerto Sánchez como enclave posterior al cierre de su actividad minera. Para ello, se consideraron preguntas

orientadas a evaluar el impacto de la infraestructura relativamente reciente que se construyeron entre los años 2000-2010 (como la antena de señal móvil y la conexión terrestre), así como las expectativas locales frente al turismo como vía de desarrollo futuro. La primera pregunta abordó el impacto de la instalación de la antena de señal de celular. Históricamente, la comunicación en Puerto Sánchez fue extremadamente limitada: antes de contar con señal de móvil, los habitantes debían subir a los cerros o buscar señal a la orilla del lago con la esperanza de captar algo de cobertura; en muchos casos, dependían de la suerte. Previamente a esto, las cartas se enviaban mediante recados lacustres, a través de embarcaciones que cruzaban el Lago General Carrera, lo que dificultaba la coordinación con el resto de la región. Frente a este antecedente, el 100% de los encuestados evaluó con nota 10 (máxima puntuación) el impacto positivo que tuvo la antena para la vida cotidiana (Gráfico 2), especialmente en casos de emergencia y conectividad general.

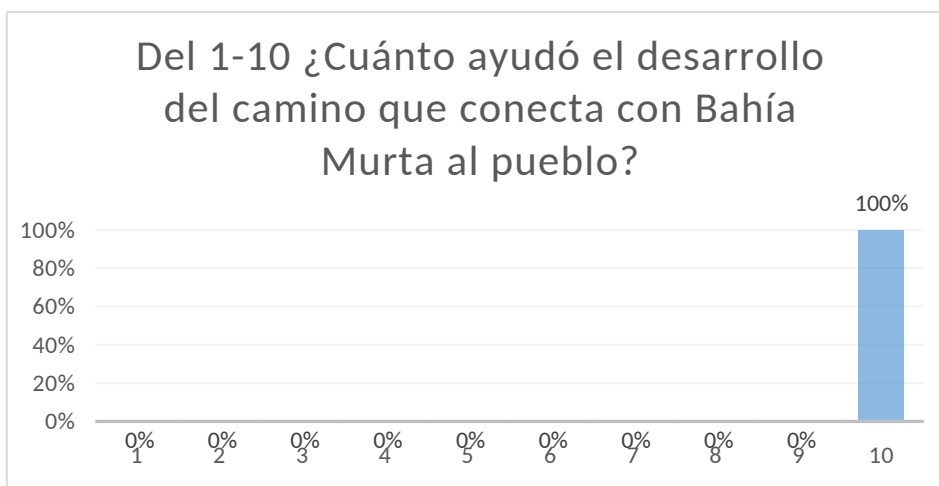
Gráfico 2: Del 1 al 10 ¿Cuánto ayudó la instalación de la antena para el pueblo?



Fuente: Elaboración propia

Una situación similar se vivía respecto al acceso terrestre. Antes de la habilitación del camino que conecta con Bahía Murta, el acceso a Puerto Sánchez era exclusivamente marítimo o a pie, lo que generaba un alto grado de aislamiento. Luego del cierre de la mina, los barcos de la empresa siguieron operando por unos meses, pero finalmente fueron retirados de circulación, dejando a la comunidad en una situación de virtual incomunicación durante un periodo indefinido. Al igual que con la antena, los entrevistados valoraron de manera unánime con nota 10 (Gráfico 3) la implementación del camino, siendo el aporte en infraestructura más relevantes para la continuidad habitacional del pueblo.

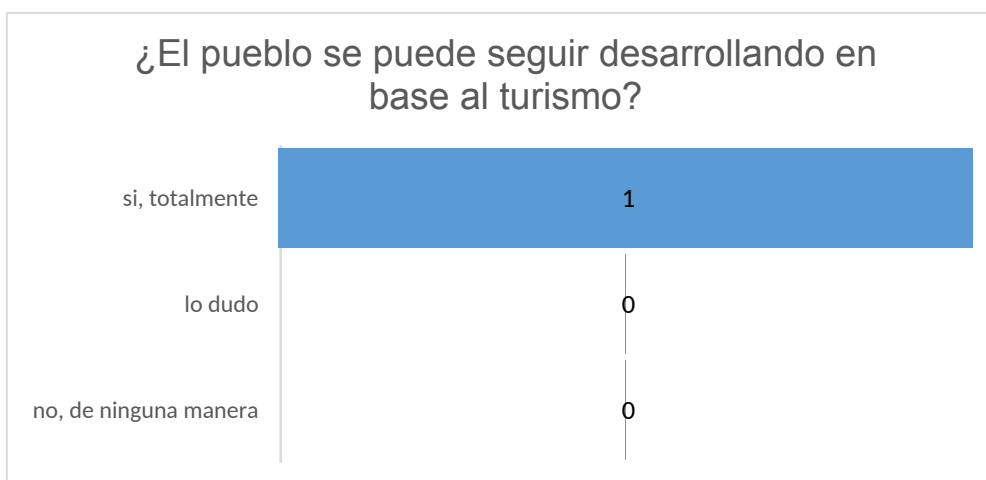
Gráfico 3: Del 1-10 ¿Cuánto ayudó el desarrollo del camino que conecta con Bahía Murta?



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, se consultó a los participantes si consideraban al turismo una alternativa viable para el desarrollo del pueblo. El 100% respondió afirmativamente (Gráfico 4), lo que refleja una visión colectiva optimista respecto al potencial turístico del lugar. Si bien existen restricciones debido a la propiedad privada de gran parte del terreno (lo que limita la instalación de nuevas industrias o emprendimientos externos como algunos aportes del municipio), esta misma condición permite que los actuales habitantes concentren las oportunidades derivadas del turismo. Las entrevistas cualitativas destacan una amplia gama de recursos y atributos turísticos: vestigios del antiguo campamento minero y de la mina “Las Chivas”, embarcaciones abandonadas, museo del pueblo, identidad patrimonial y oral del pueblo, acceso a circuitos como las Cavernas y Capilla de Mármol, cercanía a Puerto Cristal, senderos para tracking, paseos en kayak, cabalgatas en la montaña, y pesca artesanal, entre otros.

Gráfico 4: ¿El pueblo se puede seguir desarrollando en base al turismo?



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la ocupación actual de los entrevistados, los testimonios recogidos indican que la mayoría de los habitantes se dedican a actividades vinculadas directa o indirectamente al

turismo: arriendo de cabañas o piezas, comercio local, venta de productos, servicios de transporte lacustre o excursiones. Un número importante también sobrevive gracias a pensiones, debido a que una gran parte de la población es de edad avanzada, lo cual refuerza la necesidad de consolidar un modelo económico sostenible y con arraigo territorial que permita generar oportunidades a nuevas generaciones.

Estructura salarial y economía en Puerto Cristal

Las cartolas de remuneración obtenidas en Puerto Cristal (1987-1989), aunque limitadas en número, permiten estimar una media de sueldos líquidos entre \$20.000 y \$40.000 mensuales (*Foto 49 y Foto 50*). Sin embargo, el problema de estos documentos es que no especifica que rol cumplía el trabajador o su ocupación en la mina. En esta muestra no se consideraron los datos atípicos (*Foto 51*) para no alterar la media.

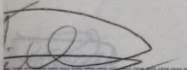
Foto 49: Cartola Remuneración, año 1989

SA MINERA AYSÉN LTDA.		LIQUIDACION DE REMUNERACIONES		45	
87.707.000-K					
NOMBRE DEL TRABAJADOR	SUELDO	RUT.	SECCION	FECHA	
INALLAO VARGAS MARIO CESAR	27.094	10.326.799-4	102	ENERO 1989	
HABERES					
31	27.094	103	BONO PRODUCCION	3.480	
				TOTAL GANADO \$	
				30.574	
DESCUENTOS					
ES SOCIALES	2090	6.390	205 SINDICATO	271	
NESTAR	2097	542	388 CLUB DE VIDEO	250	
ICIPO 1		6.000	315 ANTICIPO 2	6.000	
CTO CTA-CTE # 1		5.000	375 CASAS COMERCIALES	9.566	
				TOTAL DESCUENTOS \$	
				34.019	
SALDO A PAGAR					
R. I. :				30.574	
R. I. :				26.201	
				SALDO A PAGAR \$	
				SOBREGIRO \$	
				3.445	

RECIBI CONFORME

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

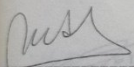
Foto 50: Cartola Remuneración, año 1989

MINERA AYSÉN LTDA.		LIQUIDACION DE REMUNERACIONES		36
7.000-K				
NOMBRE DEL TRABAJADOR	SUELDO	RUT.	SECCION	FECHA
GALEZ VIDAL FELIX B.	26.133	8.871.941-7	102	ENERO 1989
HABERES				
ES	31	26.133	103 BONO PRODUCCION	3.596
FAMILIARES	3	1.656		
TOTAL GANADO \$				31.385
DESCUENTOS				
ICIALES	2090	6.213	205 SINDICATO	261
R		523	388 CLUB DE VIDEO	250
TIENDA		6.000	315 ANTICIPO 2	6.000
		540		
TOTAL DESCUENTOS \$				19.787
SALDO A PAGAR \$				11.598
R. I. :		29.729		
 RECIBI CONFORME				

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Lo que se pagaba a los trabajadores en la mina superaba el salario mínimo de la época (alrededor de \$6.000). Esta diferencia refleja que los enclaves de Puerto Cristal como también Puerto Sánchez ofrecían salarios competitivos en el contexto regional. Sin embargo, el ingreso disponible se veía fuertemente reducido por un complejo sistema de descuentos (Foto 51) internos, incluyendo anticipos, consumo en pulpería, servicios básicos, bienes, clubes y préstamos. Este modelo reproducía una lógica de dependencia funcional, en la cual la empresa no solo contrataba al trabajador, sino también controlaba sus necesidades básicas de manera directa e indirecta.

Foto 51: Cartola Remuneración, año 1989

SA MINERA AYSÉN LTDA.		LIQUIDACION DE REMUNERACIONES			30
17.707.000-K					
NOMBRE DEL TRABAJADOR		SUELDO	RUT.	SECCION	FECHA
GAMBOA SALAZAR AURELIO		69.707	4.517.093-4	104	ENERO 1989
HABERES					
TA MES	30	69.707	105 CARGAS FAMILIARES	4	2.208
TOTAL GANADO \$					71.915
DESCUENTOS					
ES SOCIALES	2097	14.618	205 BIENESTAR		1.394
DE VIDEO		250	315 ANTICIPO 2		28.000
CAJA COMPENSACION		1.080	340		7.657
CTA-CTE # 1		5.000	375 CASAS COMERCIALES		4.821
STAMO F.B.S. # 12	01/03	10.000			
TOTAL DESCUENTOS \$					72.820
SALDO A PAGAR \$					2.208
R. I. :		69.707	SOBREGIRO \$		3.113
					
RECIBI CONFORME					

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Este sistema de economía semicerrada limitaba la circulación de capital fuera del enclave, pero a la vez fortalecía su estabilidad interna, ya que la misma empresa tenía control de la

logística a través del instrumento “guías de despacho” (*Foto 52*). La empresa realizaba guías de despacho tanto para la pulpería, como la maestranza en los casos en que el transporte era a través del barco (*Foto 52*), camioneta (*Foto 53*) o camión.

Foto 52: Guía de despacho (Barco Don Edmundo)

EMPRESA MINERA DE AYSEN LTDA.
RUT. 87.707.000-K
GUIA DE DESPACHO
Nº 09679
S.J. COVHAQUE

FECHA: 02/02/91
PUERTO: Puerto Cristal
BARCO: Barco Don Edmundo
TRANSPORTISTA: Cap. Sr. Daniel Pardo G.
NOMBRE EN TERCERO: DOMICILIO

ITEM	D.C.	DETALLE	PESO
		Ladrillos refractarios para reparación horno cal (100m/m.)	
		Un tambor bolas de molino de 1 1/4"	
		Despacho leña:	
		Hernán Alarcón 52,5 mts. menos 5% = 50 mts.	
		José Urzúa 15,8 mts. menos 5% = 15 mts.	
		Adolfo Ildefonso 15,5 mts. menos 5% = 31 mts. = 96 Mts.	
		Copia Memo #10/91 (Coordinador Lacustre)	
		1 mt. leña consumo barco Don Edmundo	
		20 pz. madera 2 x 3 x 0,70 mts. (2da.)	
		84 pz. 1 x 2 x 1,30 mts. (3ra.)	
		Relato D. Radio Cristal/Sánchez # 06 - 30/01/91	
		Una carpieta metálica ✓	
		Una escofina carpintera ✓	
		Un taladro manual ✓	
		Prov. Sr. E. Bustamante: Un vacuno y medio (Desp. Cristal)	

Cap. Sr. Daniel Pardo G.
RECEPCION CONFORME TRANSPORTISTA
RECEPCION CONFORME DESTINO
ORIGINAL CLIENTE

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

Foto 53: Guía de despacho (Camioneta)

EMPRESA MINERA DE AYSEN LTDA.
RUT. 87.707.000-K
GUIA DE DESPACHO
Nº 11560
S.J. COVHAQUE

FECHA: 25/09/91
PUERTO: Puerto Tranquilo (En Tránsito a Cristal)
CAMIONETA: Camioneta Kotexa HILUX
TRANSPORTISTA: Sr. Hugo Espinoza A.
NOMBRE EN TERCERO: DOMICILIO

ITEM	D.C.	DETALLE	PESO
808-91	X	Forma Silicea. 1 Destornillador Paleta 7 mm	
	X	1 Maza Quibillo P.F. de 10" y 3 Rollos Huincha Aisladora	
	X	Cristal. (2 Bultos)	3 Kg
807-91	X	Huinchas medir 3 mts. 1 Jarro enlosado 1 litro.	
	X	1 Jarro P.F. 28 mm. 2 Tapas completas para tazas	
	X	Cristal. (2 Bultos)	7 kg
793-92	X	1 bulto 19 lts Aceite ATF 220 Hidráulico. (1 bulto)	19 kg
805-92	X	1 bulto de Gas 15 kgs Gas Licuado Don Cotex (1 bulto)	15 kg
808	X	1 bulto Plano Sr Roberto Belmar. Un Cristal (1 bulto)	1 kg
804-92	X	1 bulto Sr Arturo Velásquez. Cristal. (1 bulto)	
806-92	X	1 bulto con 4 kilos Tierra Colores. Cristal. (1 bulto)	
807-92	X	1 bulto Pintura varios colores. Cristal. (1 bulto)	
809-92	X	1 bulto de Aguarrén. Cristal. (1 bulto)	
808-92	X	1 bulto Herramienta varios. Cristal. (1 bulto)	
803-92	X	1 bulto con Oxígeno Gaseoso N° 7888-1217-21735	
	X	Cristal. (3 bultos)	

RECEPCION CONFORME TRANSPORTISTA

Fuente: Fotografía tomada por [Eduardo Jara], MOTOROLA, 2025

En el caso de Puerto Sánchez, testimonios como los de Jack Alarcón (hijo de trabajador directo de la mina, y actual encargado de tours en el campamento minero) y Julia Hernández

(hija de minero y familiar de las primeras personas que asentaron estas zonas, la familia Inallao), confirman la existencia de prácticas similares. El abastecimiento se realizaba casi exclusivamente a través de la pulpería, los consumos eran descontados por nómina y los bienes externos llegaban solo de forma excepcional o informal.

Proyección del aporte económico regional

Considerando estimaciones razonables, Puerto Cristal habría tenido unos 330 trabajadores directos durante su apogeo y Puerto Sánchez unos 250, sin considerar a la gente que trabajaba fuera de la mina (escuela, posta, o administración de hostería).

Suponiendo un sueldo imponible promedio de \$18.000 mensuales para todos los trabajadores de los 2 enclaves, un total de 580 trabajadores, el total combinado de ambos enclaves (Puerto Sánchez y Puerto Cristal) alcanzaría un ingreso mensual de \$10.440.000 y un aporte anual estimado de \$125.280.000 en la región de Aysén considerando solamente estos 2 enclaves. Esta cifra no contempla los efectos multiplicadores del gasto local, transporte regional, ni la logística minera, lo cual refuerza la idea de que ambas localidades fueron núcleos que generaron un dinamismo económico significativo dentro de la región de Aysén durante varias décadas.

Aunque no existen cifras oficiales sobre el Producto Interno Bruto (PIB) regional desagregado para la década de 1980, el volumen de salarios mineros representa una masa monetaria relevante dentro de un territorio caracterizado por baja densidad poblacional y escasa actividad económica terciaria.

Organización productiva, roles ocupacionales y capital humano

Los testimonios recogidos durante las entrevistas permitieron mapear una estructura productiva altamente especializada. La empresa no solo agrupaba perforista y fundidores, sino que mantenía maestranza completa (torneros, mecánicos, soldadores) debido a la lejanía y la imposibilidad de encontrar piezas en localidades cercanas. También tenían operadores de turbinas, choferes, administrativos, servicios generales, e incluso formaba jóvenes en verano como aprendices técnicos. Esta capacidad de organización demuestra una economía diversificada al interior del enclave tanto de Puerto Sánchez como Puerto Cristal ya que ambos enclaves eran controlados por la misma empresa y funcionaban de la misma forma, pero a diferentes escalas, con trayectorias laborales completas que partían desde la formación y podían culminar en funciones de jefatura técnica.

Este modelo no solo aportaba empleos, sino que también contribuía a la formación de capital humano técnico en zonas alejadas de los centros urbanos, lo que explica que varios extrabajadores hayan migrado posteriormente a otras faenas mineras o actividades especializadas en la región.

Elementos de resiliencia y reconversión económica

Existen diferencias entre las políticas que rodean a Puerto Cristal y Puerto Sánchez. En Puerto Cristal no se implementaron políticas de permanencia durante el apogeo ni tras el cierre de la mina, mientras que en Puerto Sánchez se mantuvo parte de su población gracias a la cesión de terrenos fiscales y posterior regularización habitacional por parte del SERVIU. Este factor fue determinante para sustentar una base poblacional mínima que permitió iniciar un proceso paulatino de reconversión productiva.

Actualmente el turismo representa la principal vía económica de Puerto Sánchez. Según la encuesta aplicada en este estudio, el 100% de los entrevistados considera viable el desarrollo turístico y la mayoría de los hogares obtiene ingresos relacionados directa o indirectamente con actividades como el arriendo de cabañas, comercio local, excursiones o transporte lacustre. El desarrollo de la señal de telefonía móvil y la conexión terrestre evidencia que la infraestructura digital y vial han sido catalizadores clave para la reactivación económica.

Conclusiones

La presente investigación comparativa sobre las *company towns* en Chile, específicamente los casos de Puerto Sánchez, Puerto Cristal y Sewell, ha permitido comprender en profundidad las dinámicas económicas, territoriales y sociales que caracterizaron a estos enclaves productivos durante el siglo XX, así como los factores que determinaron su

permanencia o abandono tras el cierre de sus actividades mineras. Los hallazgos pueden agruparse en 5 grandes dimensiones.

Las company towns como modelo económico integral pero vulnerable

Tanto Sewell como Puerto Cristal y Puerto Sánchez compartieron un origen funcional: fueron diseñadas desde cero (“ex novo”) por empresas mineras con el objetivo de maximizar la productividad laboral en zonas remotas. Este modelo implicaba la provisión completa de servicios (educación, salud, vivienda, abastecimiento y recreación) por parte de la empresa, lo que generó economías altamente dependientes y cerradas. Esta dependencia económica extrema configuró comunidades sin capacidad de autogestión ni diversificación productiva, lo que se tradujo, en la mayoría de los casos, que tras el declive de la época minera los lugares desaparecieran tras la retirada del capital empresarial.

El tamaño poblacional y la escala urbana como factores de resiliencia

La escala de los asentamientos tuvo un impacto directo en su capacidad de adaptación. Mientras que Sewell y Puerto Cristal albergaban poblaciones mayores (15.000 y 850 personas, respectivamente) y dependían de estructuras altamente jerarquizadas, Puerto Sánchez con una escala reducida (de 200-300 trabajadores durante su auge), logró una reconversión más flexible y orgánica. Esta menor escala permitió mantener la cohesión comunitaria y adoptar estrategias de subsistencia tras el cierre de la mina, algo que resultó inviable en enclaves de mayor tamaño y complejidad.

El territorio como condicionante estructural

La geografía y el acceso territorial influyeron profundamente en el diseño urbano, en las posibilidades de integración regional y en los costos de operación. A diferencia de Sewell, con fuerte conectividad hacia Rancagua, los enclaves patagónicos como Puerto Cristal y Puerto Sánchez enfrentaron un aislamiento estructural que condicionó tanto su funcionamiento como su futuro. Este aislamiento, sin embargo, en el caso de Puerto Sánchez se transformó en una ventaja relativa al consolidar un modelo turístico basado en la autenticidad, el patrimonio oral y el paisaje lacustre.

Puerto Sánchez como caso excepcional de reconversión económica

A diferencia de los otros dos casos analizados, Puerto Sánchez no fue abandonado tras el cierre minero. La cesión de terrenos fiscales y su posterior regularización por parte del Estado (vía SERVIU) permitió que parte importante de la comunidad permaneciera, sentando las bases para una economía post-minera de base comunitaria. La población se reorganizó en torno al turismo rural, la pesca artesanal y algunas actividades agropecuarias. Actualmente, los habitantes han logrado posicionar al pueblo como un destino patrimonial emergente, articulando memoria histórica y servicios turísticos, sin perder su identidad territorial ni depender de grandes inversiones externas.

Puerto Sánchez permite observar una evolución no tradicional del modelo *company town*. A diferencia de otros casos que han sido abandonados o patrimonializados desde afuera, como Sewell o Humberstone, aquí se identifica una reapropiación local de la historia y del territorio. Esto lo convierte en un caso clave para entender:

- Las estrategias comunitarias de reconversión económica en contextos aislados.

- Los desafíos de mantener la cohesión social tras la desaparición del empleador central.
- Las posibilidades de desarrollo local sin una dependencia directa del Estado o del mercado global de *commodity*.

Además, Puerto Sánchez permite cuestionar la idea de que todas las *company towns* están condenadas al abandono o a una transformación patrimonial. En este caso ofrece evidencia empírica de que la autonomía, el arraigo territorial y la activación del patrimonio pueden ser herramientas de sostenibilidad.

Implicancias económicas y organizacionales para la política pública

Desde una perspectiva económica, la experiencia de Puerto Sánchez ofrece evidencia de que la reconversión productiva en zonas rurales es posible si existen condiciones mínimas: acceso a la tierra, capital humano con conocimientos transferibles, cohesión comunitaria y voluntad organizacional. En contraste, la falta de planificación postindustrial, como ocurrió en Puerto Cristal y Sewell, condenó a estas localidades al abandono físico.

La investigación demuestra que los procesos de transición no son automáticos ni homogéneos, sino que dependen de múltiples factores estructurales, institucionales y simbólicos. Por lo tanto, cualquier política de reconversión económica en enclaves productivos debe considerar variables como: la gobernanza local, la apropiación del patrimonio, la conectividad territorial y la diversificación productiva adaptada al contexto.

Recomendaciones

A partir del análisis desarrollado a lo largo de esta investigación, se pueden establecer una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer la comprensión y la proyección económica de los enclaves mineros como Puerto Sánchez, así como a facilitar su eventual replica en contextos similares. Estas sugerencias se enmarcan tanto en el ámbito de políticas públicas como en estrategias de desarrollo local y de investigación futura.

Replicar aprendizajes en nuevos territorios emergentes

La experiencia histórica de las *company towns* en Chile, especialmente el caso de Puerto Sánchez como enclave resiliente, ofrece aprendizajes que podrían ser útiles para diseñar y acompañar procesos de poblamiento y de desarrollo económico en zonas extremas del país. Se puede tomar como ejemplo la futura extensión de la carretera Austral hacia el sur de Chile que busca unir Punta Arenas con Puerto Williams, lo que constituye una oportunidad estratégica para aplicar modelos organizacionales inspirados en estos asentamientos mineros, adaptándolos a nuevos contextos productivos.

La lógica de los enclaves planificados, con estructuras internas de servicios, vivienda, espacios productivos y cohesión social, puede ser replicada bajo un enfoque más inclusivo, descentralizado y ambientalmente sostenible. Estas nuevas comunidades podrían beneficiarse del diseño urbano planificado, con servicios integrados, acceso a telecomunicaciones y conectividad vial, favoreciendo así una base económica local desde sus inicios.

Fortalecer la presencia del Estado y la infraestructura crítica

Uno de los hallazgos más importantes de esta tesina es que la reconversión de Puerto Sánchez fue posible gracias a la acción concreta del Estado, que facilitó el acceso a terrenos mediante convenios con la empresa y más recientemente mejoró la infraestructura crítica mediante la instalación de antena de telefonía móvil y la rehabilitación del camino terrestre hacia Bahía Murta.

Por lo tanto, la presencia estatal es un pilar fundamental para la viabilidad económica de enclaves rurales postindustriales. Se recomienda que el Estado mantenga y fortalezca su rol facilitador en aspectos como:

- Acceso y regularización de tierras
- Apoyo a la instalación de tecnologías (señal, internet satelital, servicios digitales)
- Inversión en infraestructura vial y de conectividad
- Incentivos para la creación de emprendimientos turísticos o de base local
- Asistencia técnica para proyectos comunitarios o cooperativas

La instalación de señal de celular no solo transformó la vida cotidiana de Puerto Sánchez, sino que además abrió nuevas posibilidades económicas, como el cobro con tarjetas mediante terminales electrónicos y la promoción de servicios turísticos por redes sociales.

Actualmente las barreras de entrada para instalar una Pyme en Puerto Sánchez son elevadas, principalmente por la falta de terrenos disponibles dentro del casco poblado. La mayoría de las tierras son privadas y no se encuentran en ventas, mientras que los terrenos fiscales disponibles están alejados del núcleo habitacional y carecen de acceso básico. Esta situación restringe el surgimiento de nuevas actividades económicas, sobre todo para personas externas que quieran invertir en el lugar.

Se recomienda que las autoridades regionales, en conjunto con la comunidad local, evalúen alternativas como:

- Proyectos de parcelación social o cooperativas de servicios en terrenos fiscales, cercanos al área urbana.
- Modelos de arriendo comunitario de predios disponibles, para evitar la compra de terrenos y fomentar emprendimientos a pequeña escala.
- Fomento de microemprendimientos móviles, como ferias, food trucks o servicios estacionales, que no requieren propiedad de terreno.
- Apoyo estatal para financiar la infraestructura mínima que permita operar en zonas periféricas (agua, luz, camino estabilizado).

Aunque el turismo es actualmente el principal eje económico en Puerto Sánchez, aún existen múltiples áreas con potencial no explotado que podrían fortalecer esta actividad y diversificar la matriz productiva local.

En primer lugar, el turismo de naturaleza tiene una oferta amplia y única. Gracias al entorno geográfico que permite la práctica de actividades como tracking en cerros cercanos, visitas guiadas a la mina Las Chivas, exploraciones lacustres como kayak en el Lago General Carrera, así como rutas hacia sitios icónicos como las Capillas y la Catedral de Mármol, o las cavernas ubicadas en la Isla Panichini. También se podría fomentar la pesca recreativa, el avistamiento de fauna y la integración con rutas hacia Puerto Cristal, promoviendo su acceso tanto por vía lacustre como terrestre.

Por otra parte, el fortalecimiento del museo local es una acción prioritaria. Mejorar su infraestructura, ampliar su relato histórico y digitalizar sus contenidos permitiría convertirlo en un eje articulador del turismo patrimonial, enlazando historia minera, vida comunitaria y procesos de reconversión económica.

Asimismo, la gastronomía local representa un foco de desarrollo incipiente. En el poblado existen familias que, por tradición, recolectan y consumen hongos silvestres comestibles de forma segura. Esta práctica podría transformarse en una experiencia gastronómica educativa y diferenciadora, promoviendo la identidad local y la conservación del entorno natural.

También se recomienda impulsar:

- Agroturismo y producción agroecológica, vinculada a visitas a huertas locales o recolección de frutas silvestres.
- Turismo científico o educativo, enfocado en estudiantes, universidades y centros de investigación interesados en geología, historia minera o medioambiente.
- Venta digital de artesanías o productos del lugar, ahora viable gracias a la conectividad por señal móvil.

Estas propuestas no requieren grandes inversiones externas, pero sí una articulación comunitaria con apoyo técnico del Estado y organizaciones locales, que permitan posicionar a Puerto Sánchez como un destino de bajo volumen, pero alto valor patrimonial, histórico y ecológico.

Investigación futura y generación de información económica

Una de las principales limitaciones enfrentadas en esta tesis fue la escasez de información sistematizada y oficial sobre enclaves como Puerto Sánchez y Puerto Cristal. La falta de datos económicos sobre población ocupada, producción minera, presupuesto local o movimiento económico impide dimensionar con mayor precisión el aporte histórico y actual de estas localidades.

Se recomienda que, tanto desde las universidades como desde los organismos públicos, se promuevan proyectos de investigación que:

- Sistematicen cartolas de sueldo, libros contables de pulperías o registros de carga minera, si aún existen.
- Generen líneas base económicas para enclaves rurales con potencial turístico o patrimonial.
- Construyan indicadores de desarrollo local que permitan evaluar la evolución de estos asentamientos tras el cierre de sus actividades originales.

Este tipo de conocimiento no solo tiene valor académico, sino también aplicabilidad directa para el diseño de políticas públicas más contextualizadas, que respondan a las particularidades del territorio y su historia económica.

Bibliografía

- Aysenología. (s.f.). *Campamento minero Puerto Cristal, expresión del patrimonio industrial*. Recuperado de https://www.aysenologia.cl/_files/ugd/373948_992be94d3fa1409ca9057b20ae8afd8b.pdf
- Battaglia, M. (2021, noviembre 15). *Las company towns, en Argentina y en el mundo*. El Economista. Recuperado de <https://eleconomista.com.ar/negocios/las-company-towns-argentina-mundo-n47967>

- Crawford, M. (1999). *The “new” company town*. Perspecta, (30), 48–57.
- Crawford, M. (2003). *The company town*. EH.Net Encyclopedia. Recuperado de <https://eh.net/encyclopedia/the-company-town/>
- Consejo de Monumentos Nacionales. (s.f.). *Campamento minero Puerto Cristal*. Recuperado de <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/campamento-minero-puerto-cristal>
- El Economista. (2021, noviembre 16). *Aluar, en Puerto Madryn*. Recuperado de <https://eleconomista.com.ar/negocios/aluar-puerto-madryn-n47972>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.). (2011). *The SAGE handbook of qualitative research*. SAGE. Recuperado de https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/manual_investigacion_cualitativa.pdf
- Galaz Mandakovic, D. (2023). *De comunidad política a comunidad im-política: El fin del company town (Tocopilla, Chile, 1915–1996)*. Revista Diálogo Andino, (70), 93–119. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-36072023000100058
- Garcés Feliú, E., Barria, J., Ledezma, R. y Estai, L. (2023). *El origen de las ciudades: El Salvador, Chile*. ArchDaily. Recuperado de <https://www.archdaily.cl/cl/1003941/el-origen-de-las-ciudades-el-salvador-chile>
- Gómez Cavazos, E. E. (2017). *La ruta de company towns en la península de Baja California: Trazados urbanos y patrimonio industrial, siglos XIX y XX*. Boletín de Monumentos Históricos, (41), 112–150. Recuperado de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/view/12896>
- Green, H. (2010). *The company town: The industrial edens and satanic mills that shaped the American economy*. New York: Basic Books.
- Hirsch, M. L. (2015). *America’s company towns, then and now*. Smithsonian Magazine. Recuperado de <https://www.smithsonianmag.com/travel/americas-company-towns-then-and-now-180956382/>
- Martinic, M. (2005). *De la Trapananda al Aysén*. Santiago: Pehuén Editores.
- Merriam-Webster. (s.f.). *Company town*. Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/company%20town>
- Montiel Álvarez, T. (2014). *Ciudades hacinadas y las company towns: Espacio, control social y economía urbana*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/teresa.montiel.alvarez/13.pdf>
- Museo Puerto Cristal. (s.f.). *Museo de sitio campamento minero Puerto Cristal*. Recuperado de <https://museopuertocrystal.cl/>
- Patagonia Tips. (s.f.). *Puerto Cristal: Un pasado mineral*. Recuperado de <https://patagoniatips.cl/site/puerto-cristal-un-pasado-mineral/>

- PBS. (s.f.). *Company towns*. Slavery by Another Name. Recuperado de <https://www.pbs.org/tpt/slavery-by-another-name/themes/company-towns/>
- Registro de Museos de Chile. (s.f.). *Museo de sitio de Puerto Cristal*. Recuperado de <https://www.registromuseoschile.cl/663/w3-article-88122.html>
- Rewilding Chile. (2022). *Evolución de los asentamientos mineros en la Patagonia*.
- Revista 180. (s.f.). *Puerto Cristal: Valoración y reapropiación de un paisaje en ruinas*. Recuperado de <https://revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/download/318/305/622>
- Richmond Federal Reserve. (2023). *The rise and fall of the company town*. Recuperado de https://www.richmondfed.org/publications/research/econ_focus/2023/q3_economic_history
- Sandoval, R. (2006). *Minería y desarrollo en la Región de Aysén*. Editorial Austral.
- Segura, P. (2020). *Impacto económico y social del cierre de minas en la Patagonia*.
- Social Welfare History Project. (2015). *Company towns: 1890s to 1935*. Recuperado de <https://socialwelfare.library.vcu.edu/organizations/labor/company-towns-1890s-to-1935/>
- Turismo Puerto Cristal. (s.f.). *Historia de Puerto Cristal*. Recuperado de <https://turismopuertocristal.cl/puerto-cristal/history>
- Waissbluth, V. (s.f.). *Las company towns en Chile*. Recuperado de <https://veronicawaissbluth.wordpress.com/1-prensa/3companytown5/>
- Wikipedia. (s.f.). *Campamento minero Puerto Cristal*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Campamento_minero_Puerto_Cristal

Glosario

1. Company Towns: Localidad donde una única empresa es dueña de la totalidad de las propiedades en un inicio.
2. Faenas mineras: Toda labor asociada a la operación de una mina, desde la explotación hasta transporte y gestión ambiental.
3. Yacimientos: Lugar donde se encuentra de forma natural concentraciones significativas de materiales valiosos o también restos arqueológicos.

4. Prospecciones mineras: Etapa inicial de búsqueda de depósitos minerales de valor potencial en una zona.
5. Afloramientos de minerales: Extensión de roca expuesta en la superficie terrestre, donde la cubierta de tierra y vegetación ha sido removida por la erosión o procesos tectónicos.
6. Cateador: Persona encargada de explorar y buscar vetas de minerales explotables, usualmente ocupaban martillos y picos para romper las rocas y analizar su potencial.
7. Vetas cupríferas: Fracturas de rocas que se rellenan con minerales, depositados por fluidos calientes (hidrotermales), formando estructuras tabulares que son importantes fuentes de este metal.
8. Faldeos del cerro: Se refiere a las bases o faldas bajas de una montaña/cerro.
9. Mineral de buena ley: Se refiere a una roca con una alta concentración de un metal valioso.
10. Faenas: tipo de trabajo especialmente en contextos específicos como la minería
11. Ex novo: locución latina que significa “*desde el principio*”.
12. M.S.N.M.: Metros sobre el nivel del mar.
13. Cité ouvrière: Significa ciudad obrera o colonia industrial.
14. Industrial villages: Se refiere a comunidades planificadas, a menudo creadas por dueños de fábricas.
15. Pulpería: básicamente es una tienda tradicional especialmente en zonas rurales, ellos vendían de todo: alimentos, bebidas, herramientas, entre otros.
16. Maestro perforista: Es un operador experto y supervisor de la maquinaria de perforación que ejecuta los taladros necesarios para la explotación de la mina.
17. Fundidores: Encargado de fundir tipos de minerales
18. Torneros: Profesional que usa una máquina “torno” para mecanizar piezas para fabricar distintos componentes.
19. Vetas con mayor ley: Son filones minerales que contienen una alta concentración de un metal precioso, siendo indicadores de depósitos ricos y valiosos.
20. Tolva: Es un gran contenedor que sirve para almacenar temporalmente material extraído y controlar su descarga hacia cintas transportadoras.
21. Etapa de refinamiento: Es un proceso de ajuste y perfeccionamiento final que se aplica para los pequeños detalles. Es el proceso final y crucial de purificación de minerales para eliminar impurezas.